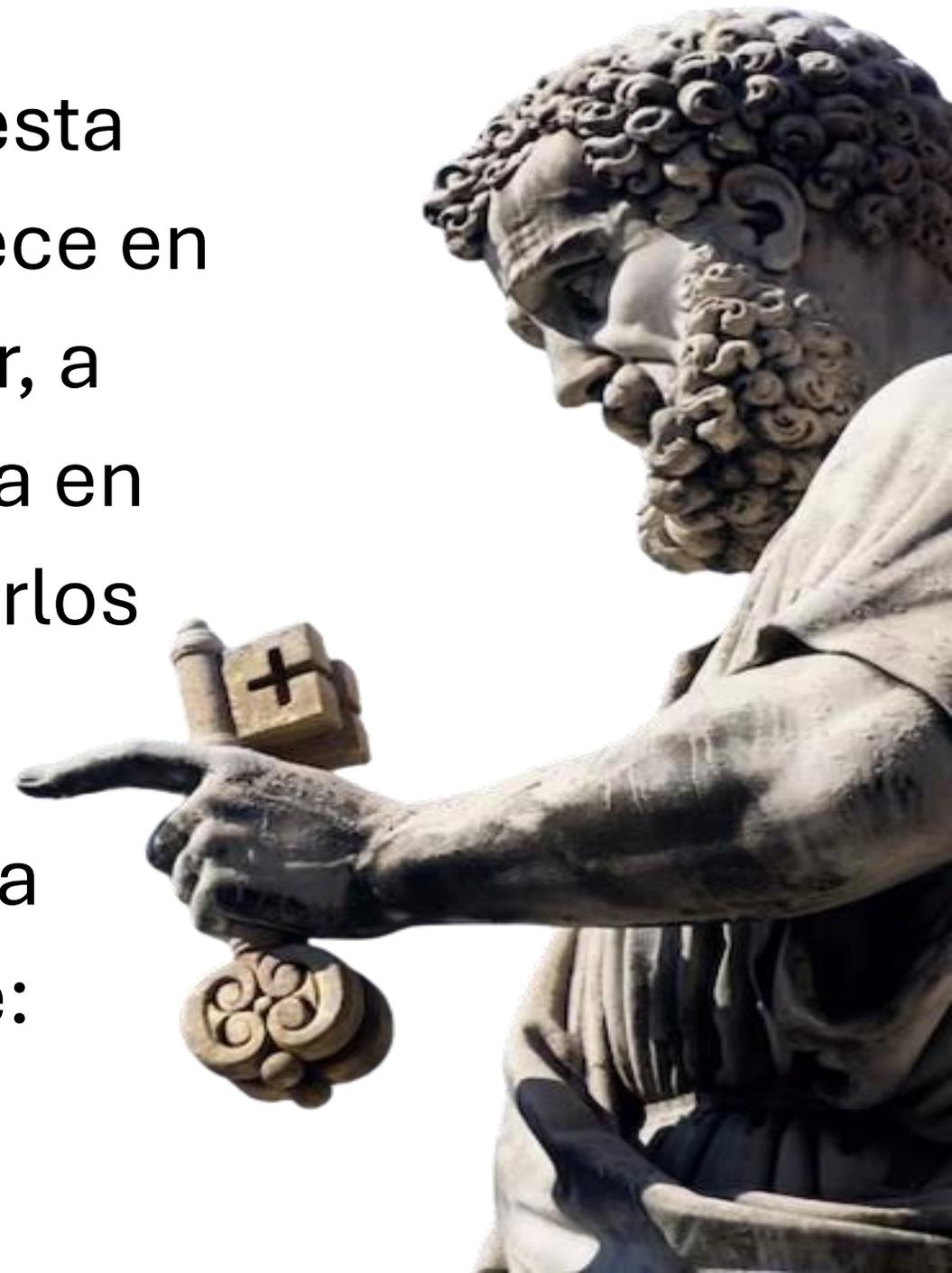


Todo lo que sabemos de la supuesta estancia de Pedro en Roma pertenece en su mayoría a la **leyenda**, es decir, a dichos que se propagaron de boca en boca y no hay forma de corroborarlos hasta nuestros días.

Empecemos citando a la propia enciclopedia católica que dice:



“**No tenemos** información precisa sobre los detalles de su estancia Romana. Las narraciones contenidas en la literatura apócrifa del siglo segundo, sobre la supuesta contienda entre Pedro y Simón el Mago, pertenecen **al dominio de la leyenda** (...) La tarea de determinar el año de la muerte de San Pedro **está rodeada de dificultades similares** (...) **El día de su martirio también se desconoce**; 29 de junio, el día aceptado de su fiesta desde el siglo cuarto, **no puede ser probado como el día de su muerte**”
(https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Pedro)



PAPAL, ECCLESIASTICAL, AND SECULAR PERSONS AND EVENTS

PAPAL AND ECCLESIASTICAL HISTORY

1-100 Christianity established in Rome (ca. early 40s)
Peter comes to Rome (ca. early 60s)
Peter martyred in Rome (ca. 64)

Persecutions by Nero (ca. 64), Domitian (ca. 81-ca. 96), and Trajan (ca. 98-117)

100 Pius I (ca. 142-ca. 155): the monoepiscopate begins in Rome

Victor I (189-98): the first pope to attempt to impose Roman standards elsewhere (regarding the date of Easter)

Early heresies deny the humanity of Christ (Gnosticism, Docetism)

Development of synods and councils

200 Hippolytus (217-35): the first antipope

Pontian (230-35): the first pope to abdicate
Stephen I (254-57): clashed with Cyprian of Carthage over rebaptisms

Persecutions by Decius (249-51) and Valerian (257-58)

SECULAR HISTORY

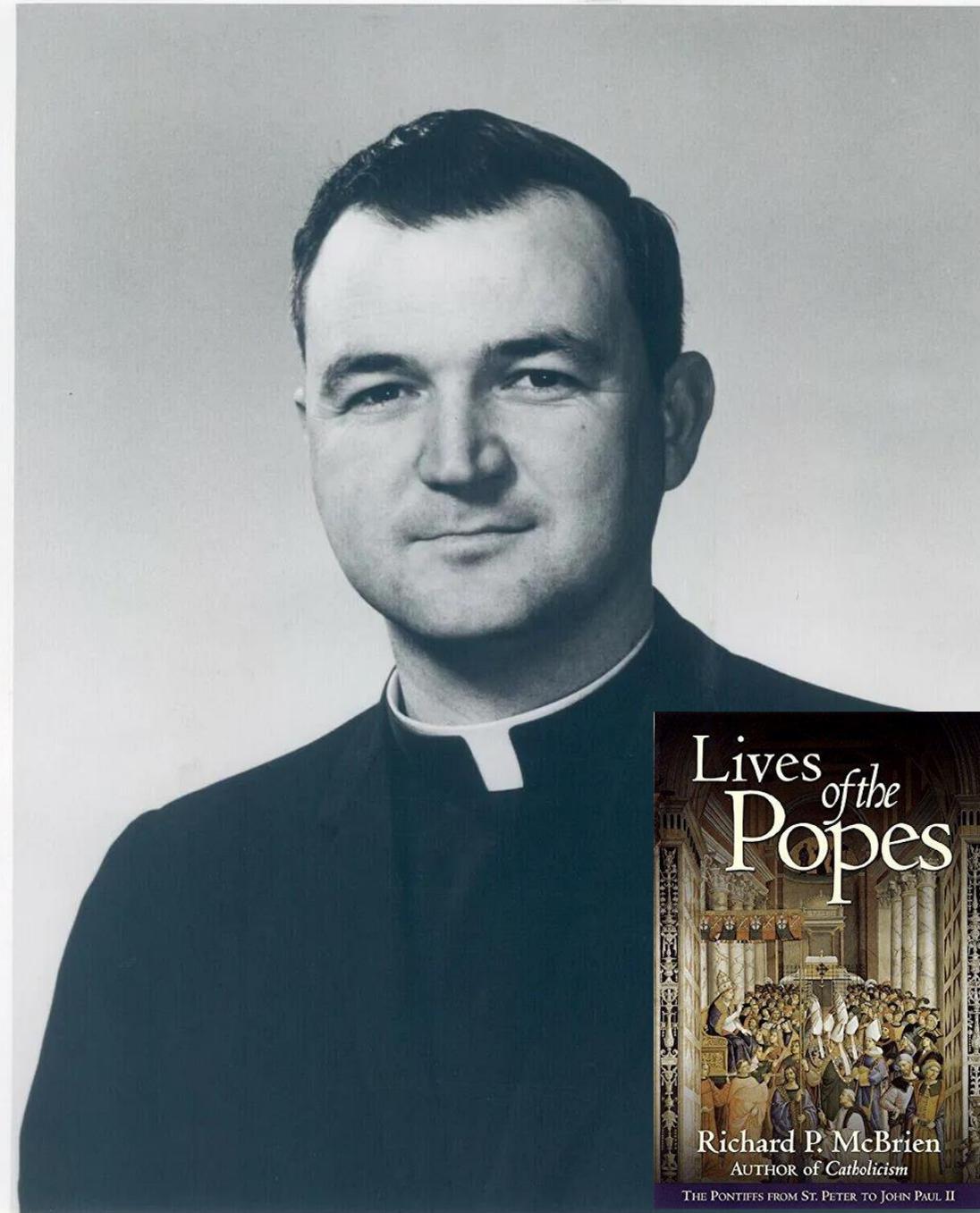
1-100 Roman emperors: Tiberius (14-37), Caligula (37-41), Claudius 41-54), Nero (54-68), Domitian (ca. 81-ca. 96)

100 Roman emperors: Trajan (ca. 98-117), Antoninus Pius (138-61), Marcus Aurelius (161-80), Septimus Severus (193-211)

200 Fall of Han dynasty in China (220)

Roman emperors: Decius (249-51), Gallus (251-53), Valerian (253-60), Gallienus (260-68), Diocletian (284-305)

Partition of Roman Empire into East and West (285)



Según este historiador católico, Pedro estuvo 4 años en Roma

“**No existe ningún principio discernible**, ninguna fuente anterior conocida y ninguna forma de conciliar las fechas con la duración de cada pontificado dada en el propio LP en años, meses y días. Con el tiempo, **estas fechas inventadas**, con pequeñas variaciones, serían utilizadas por ADO, el obispo de Viena del siglo IX, cuando consideró deseable que el martirologio que estaba compilando contuviera los nombres de prácticamente todos los papas hasta su época...”

Davis, R. (2010). *The Book of Pontiffs*. (Liber Pontificalis)
Liverpool University Press., p. 18-19

The Book of Pontiffs (*Liber Pontificalis*)

The ancient biographies of the first
ninety Roman bishops to AD 715

Revised edition, translated with an introduction by
RAYMOND DAVIS



LIVERPOOL
UNIVERSITY
PRESS



SUMMARY OF THE LIFE OF ST PETER IN THE *LIBER PONTIFICALIS*

Name and *natio*: Peter, son of John from Bethsaida in Galilee,

Length of reign: bishop twenty-five years, two months, and three days,

Writings: wrote two Epistles and Mark's Gospel, and confirmed all four Gospels.

Co-workers: He ordained Linus and Cletus as co-bishops;

Event: he debated with Simon Magus;

Provision for succession: he consecrated Clement as his successor;

Death: he was martyred under Nero,

Burial: and buried on the Vatican hill.

Ordinations: He ordained three bishops, ten priests, and seven deacons.

El LP nos presenta a PEDRO desde aprox el años 39 d.C en Roma y fungiendo como "PAPA" POR 25 AÑOS

ROME AND THE INVENTION OF THE PAPACY

The Liber pontificalis

Rosamond McKitterick



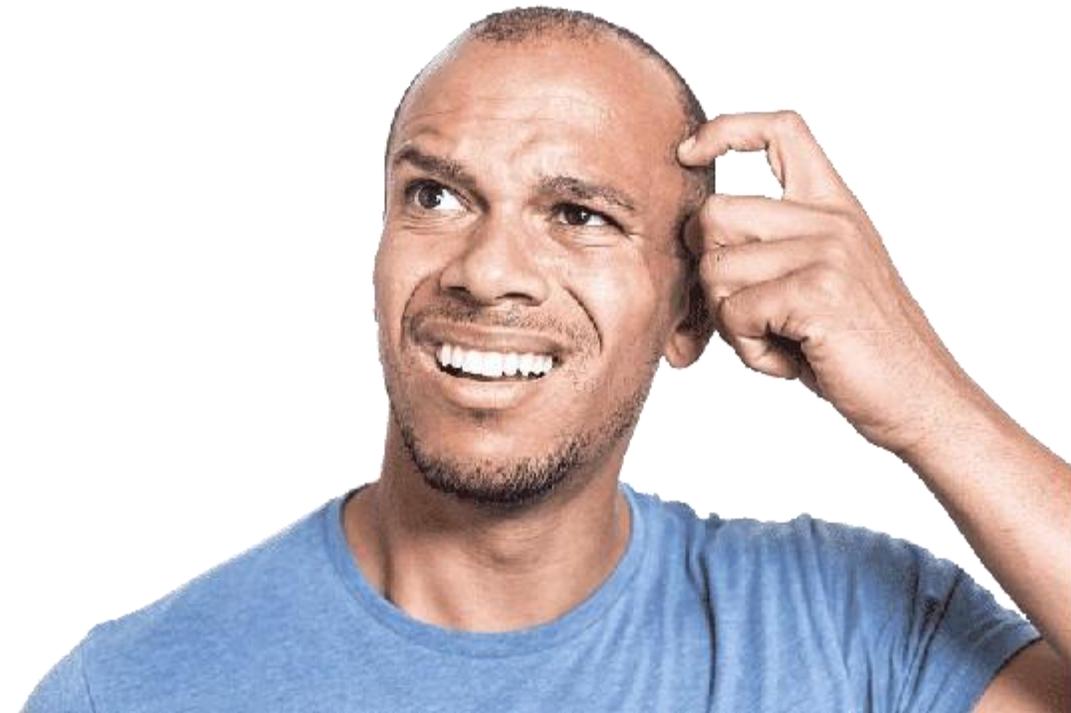
➔ Pedro ***estuvo 4 años*** – Richard McBrien

➔ ***Las fechas son inventadas*** – Raymond Davis

➔ ***Pedro estuvo 25 años*** – Liber Pontificalis

➔ ***No hay información precisa***– E. Católica

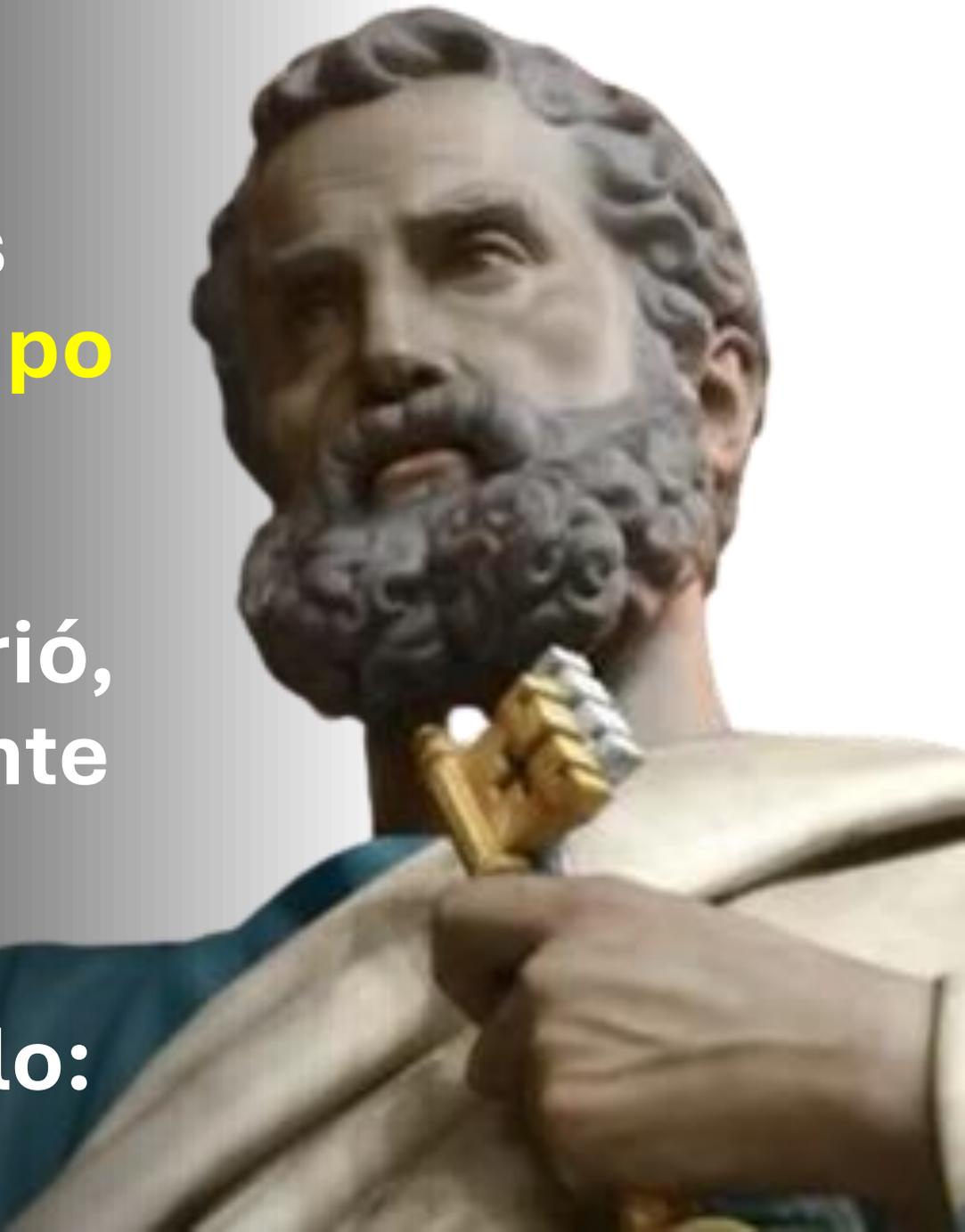
¿Quién dice
la verdad?



Luego, sin información precisa y con las leyendas vendidas como dato histórico, los papistas no tienen reparo en vender el papado diciendo que Pedro fundó la iglesia de Roma.



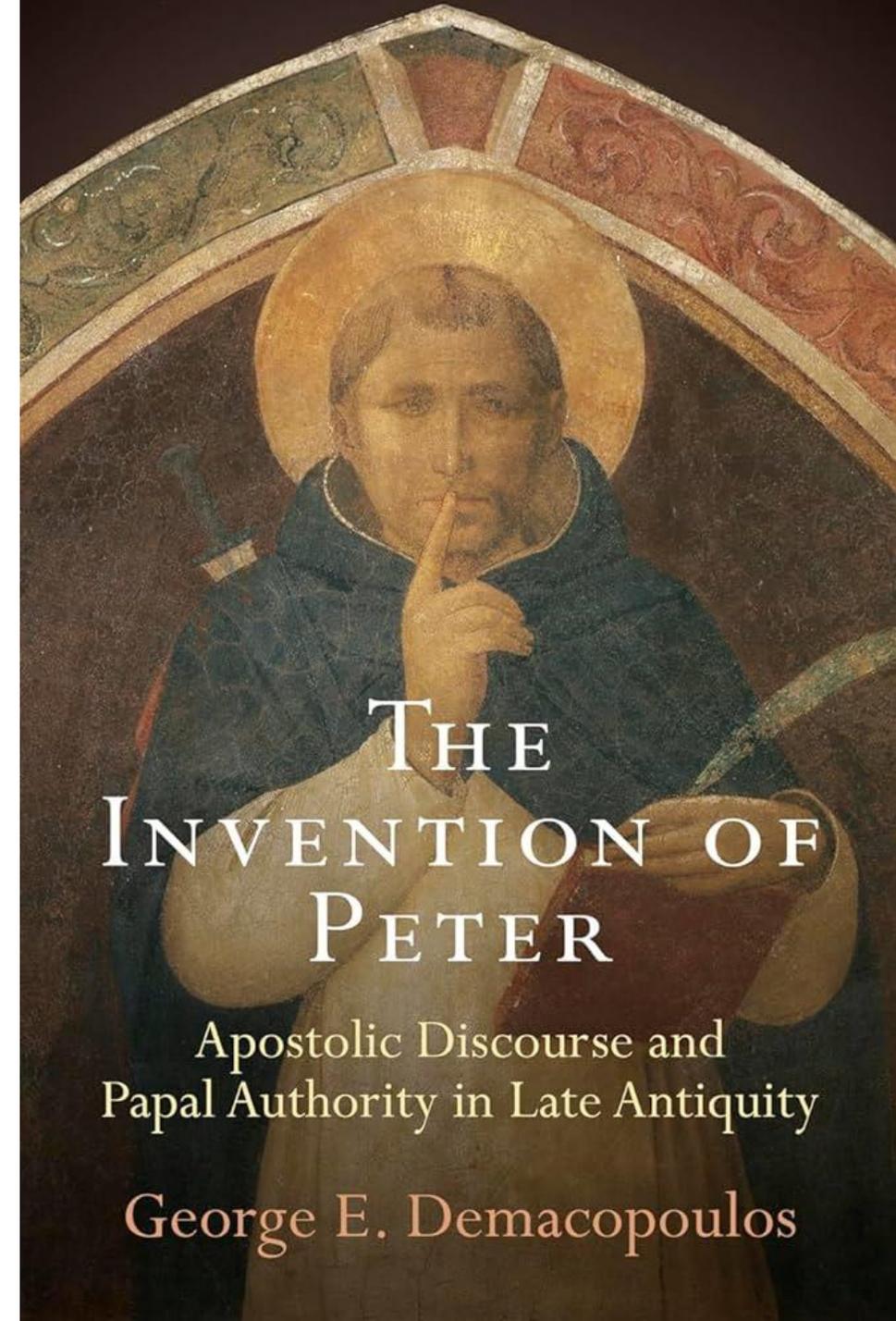
Los principales documentos que tenemos de los primeros siglos **no dicen nada del tiempo de Pedro en Roma**, cuando llegó, donde vivió, cuánto tiempo estuvo ahí, como murió, en que año murió, básicamente tenemos **solo la leyenda transmitida con menores o mayores arreglos**. Por ejemplo:



BABILONIA Y ROMA

“**Para la mayoría de los estudiosos**, la referencia en 1 Pedro 5:13 (que envía “saludos de parte de la iglesia hermana en Babilonia”) implica que su autor estaba en ese momento escribiendo desde Roma. **Pero esa interpretación ha sido cuestionada por Otto Zwierlein**, quien cree que “Babilonia” en este versículo puede tomarse igualmente como una referencia al exilio en general, en lugar de Roma específicamente. Además, **dada la naturaleza altamente cuestionable de la autoría de Pedro en 1 Pedro, una conexión histórica entre el apóstol y la ciudad parece infundada**”.

D. George, (2013) *The Invention Of Peter* University of Pennsylvania Press, p. 14.



THE INVENTION OF PETER

Apostolic Discourse and
Papal Authority in Late Antiquity

George E. Demacopoulos

BABILONIA Y ROMA

Para el filólogo Otto Zwielerlein, La posibilidad de que babilonia fuese Roma es poco probable, por lo que se decanta por una interpretación metafórica, es decir: “Babilonia es la *civitas diaboli* de cada época de la historia humana” (P. 48), o que “esta ecuación no se puede mantener. incluso si uno interpreta las siete cabezas de Ap 17:3 como referencia a Roma” (p. 8^a) “Hay evidencia paralela de que “Babilonia *sirve como cifra* para ‘personas sin hogar’, ‘extranjeros’, Se utilizaría 'Diáspora' o similar” (p.49)

DE GRUYTER

Otto Zwielerlein

PETRUS IN ROM

DIE LITERARISCHEN ZEUGNISSE

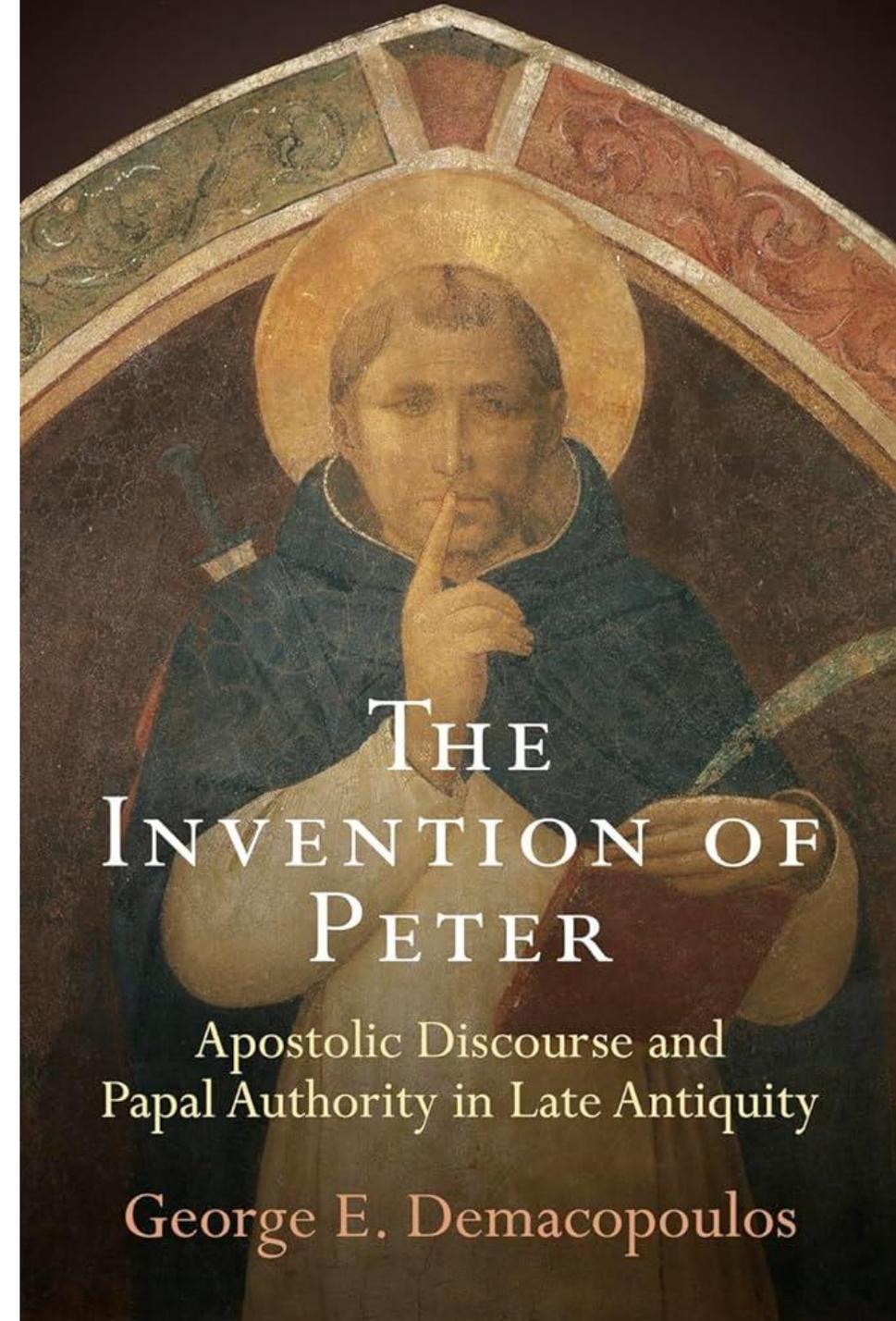
2. AUFLAGE

DE
G

BABILONIA Y ROMA

“Para Zwierlein, el impulso para conectar a Pedro con Roma estaba inextricablemente ligado a la lucha entre la ortodoxia y la herejía en la Iglesia de Roma del siglo II. No solo la lucha con el gnosticismo sentó las bases para la narrativa romana de Pedro; también proporcionó el contexto para la aparición de un mono-episcopado romano que sería retroactivamente atribuido al primer siglo y confirmado a través de voces externas como la de Ireneo de Lyon (un aliado obvio en la promoción de un episcopado apostólico)”.

D. George, (2013) *The Invention Of Peter* University of Pennsylvania Press, p. 16.



THE INVENTION OF PETER

Apostolic Discourse and
Papal Authority in Late Antiquity

George E. Demacopoulos

Su residencia final en Babilonia.—
”En su frase final, Pedro fecha su
Primera Epístola en Babilonia, y no
hay razón válida para dudar de que,
hacia el final de su vida, cuando
las crecientes enfermedades de la
edad lo agobiaban, puso un freno
necesario a sus labores,
**estableció su hogar en esa
ciudad antigua e histórica, que
estaba densamente poblada por
judíos”**

CLASSIC REPRINT SERIES

PETER

Fisherman, Disciple, Apostle

by
J. B. Meyer

Forgotten Books

“...Cuando Nabucodonosor capturó Jerusalén en la primera ocasión, transportó a Babilonia “a los principales y a todos los hombres valientes, y a todos los fuertes y aptos para la guerra”; y, unos años después, cuando Sedequías se rebeló, después de quemar la casa de Dios y derribar el muro, el gran Rey se llevó a Babilonia a todos los que habían escapado de la espada”

CLASSIC REPRINT SERIES

PETER

Fisherman, Disciple, Apostle

by
J. B. Meyer

Forgotten Books

“Por lo tanto, **había una población judía muy grande en la provincia de Babilonia**, y fueron tratados como colonos libres, con una oportunidad de prosperar y enriquecerse a sí mismos y a la nación, que no tardaron en aprovechar. Las bandas que siguieron a Esdras y Nehemías a su ciudad desolada y a sus tierras despojadas constituían un porcentaje comparativamente pequeño del número total que había sido eliminado. Los ricos, los eruditos y los de alta cuna parecen haber elegido permanecer en la hermosa tierra de Babilonia, con sus caudalosos ríos, su exuberante vegetación y su delicioso clima. “La flor de la nación había sido llevada al exilio, y fue la flor de la nación la que eligió permanecer en la tierra a la que habían sido deportados”

CLASSIC REPRINT SERIES

PETER

Fisherman, Disciple, Apostle

by
J. B. Meyer

Forgotten Books

“Se ha calculado que el número de israelitas en Babilonia en el momento sobre el cual escribimos no podía haber sido menos de dos millones. En su Historia de los judíos, Dean Milman afirma que el asentamiento babilónico era tan numeroso y floreciente, que Filón insinuó más de una vez la posibilidad de que marcharan con tal fuerza para ayudar a sus hermanos en Palestina como para hacer que el destino de la guerra con Roma muy dudosa”

Meyer, F.B. (2018) *Peter, Fisherman, Disciple, apostle*, CrossReach Publications, Kerry, Irlanda. p. 158-160

CLASSIC REPRINT SERIES

PETER

Fisherman, Disciple, Apostle

by
F. B. Meyer

Forgotten Books

“...Por causa de celos y envidia fueron perseguidos y acosados hasta la muerte las mayores y más íntegras columnas de la Iglesia. Miremos a los buenos apóstoles. Estaba Pedro, que, por causa de unos celos injustos, tuvo que sufrir, no uno o dos, sino muchos trabajos y fatigas, y habiendo dado su testimonio, se fue a su lugar de gloria designado. Por razón de celos y contiendas Pablo, con su ejemplo, señaló el premio de la resistencia paciente.”

(Carta de Clemente a los Corintios N. V)



“...Pedid a Cristo por mí para que, por medio de estos instrumentos, logre ser un sacrificio para Dios. **No os doy órdenes como Pedro y Pablo.** Aquéllos eran apóstoles; yo soy un condenado; aquéllos, libres; yo, hasta ahora, un esclavo. Pero si sufro [el martirio], seré un liberto de Jesucristo y en El resucitaré libre. Ahora, encadenado, aprendo a no desear nada.”

(Ignacio de Antioquía a los Romanos. n. IV, 3.)

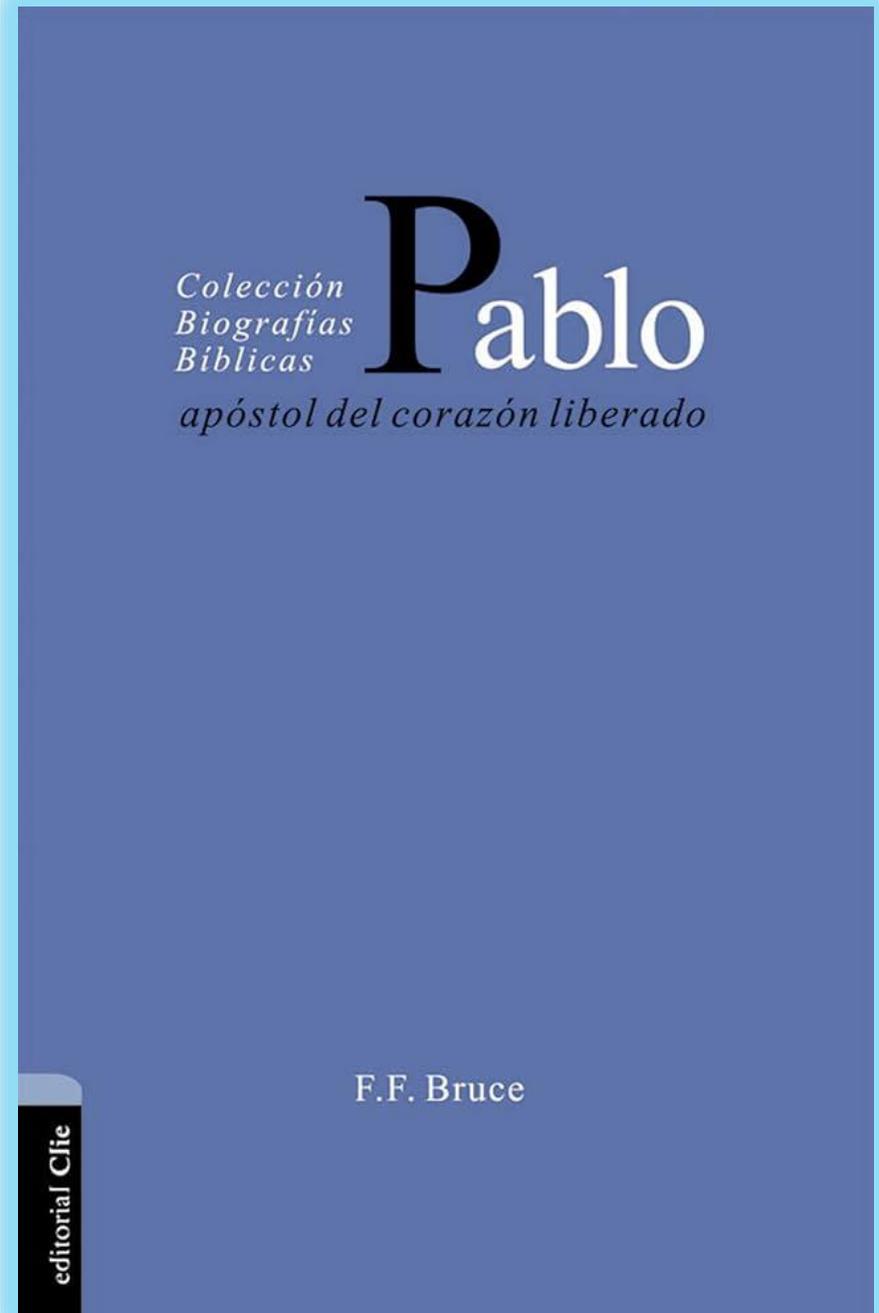
“Por lo tanto, usted mediante su urgente exhortación ha ligado muy estrechamente **la siembra de Pedro y Pablo en Roma y en Corinto**. Pues ambos plantaron la semilla del Evangelio **también en Corinto** y juntos nos instruyeron, tal como en forma similar enseñaron en el mismo lugar de Italia y **sufrieron el martirio al mismo tiempo**”

(Dionisio de Corinto, En Eusebio, "Hist. Eccl.", II, xxviii).



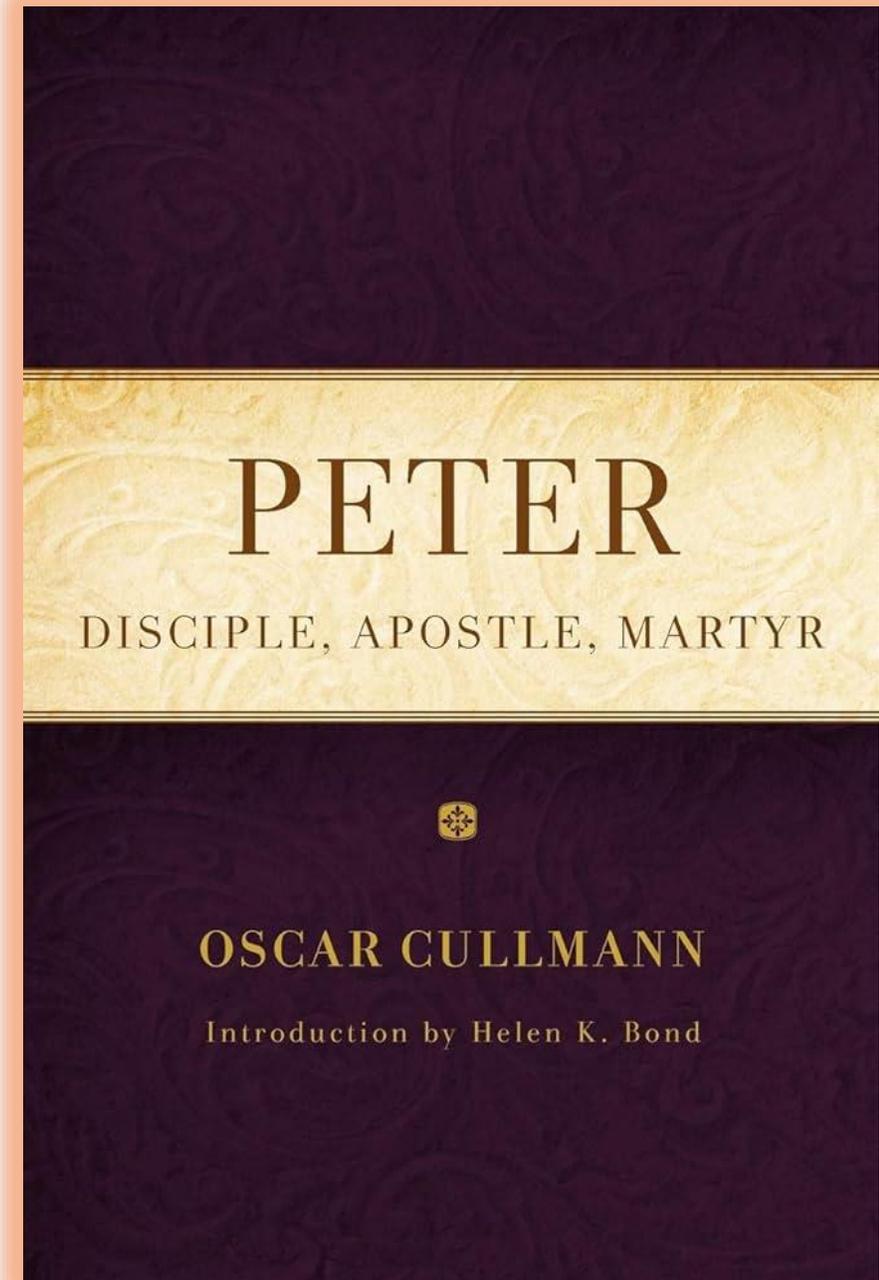
“Escribiendo al Papa Soter, Dionisio encuentra un vínculo especial entre las iglesias de Corinto y Roma en el hecho de que ambas fueron fundadas por Pedro y Pablo y disfrutaron de la enseñanza de estos apóstoles. Aunque Pablo no hubiera aceptado esta nominación como uno de los fundadores de la iglesia romana ¡la idea de que Pedro había colaborado con él en el establecimiento de la iglesia de Corinto le hubiera hecho dar un verdadero respingo en la tumba!”

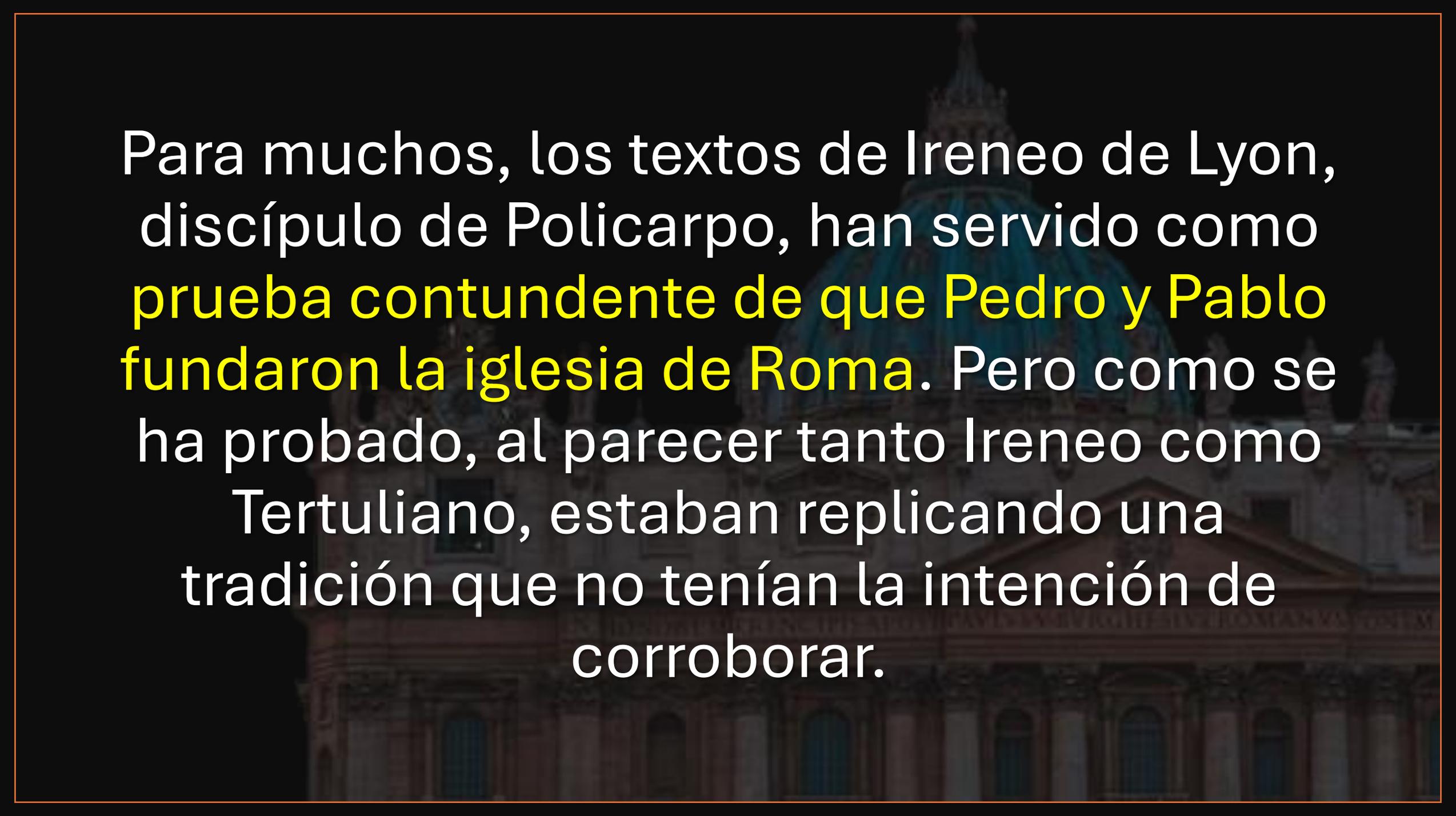
- Pg. 545



“Sin embargo, a partir de referencias tan escasas sólo se puede construir, en el mejor de los casos, **una suposición**. La afirmación de que Pedro estaba en Corinto fue, como ya hemos dicho, defendida a lo largo de los años por investigadores de renombre, posteriormente encontró **enérgicos oponentes**”

-pg. 61





Para muchos, los textos de Ireneo de Lyon, discípulo de Policarpo, han servido como **prueba contundente de que Pedro y Pablo fundaron la iglesia de Roma**. Pero como se ha probado, al parecer tanto Ireneo como Tertuliano, estaban replicando una tradición que no tenían la intención de corroborar.

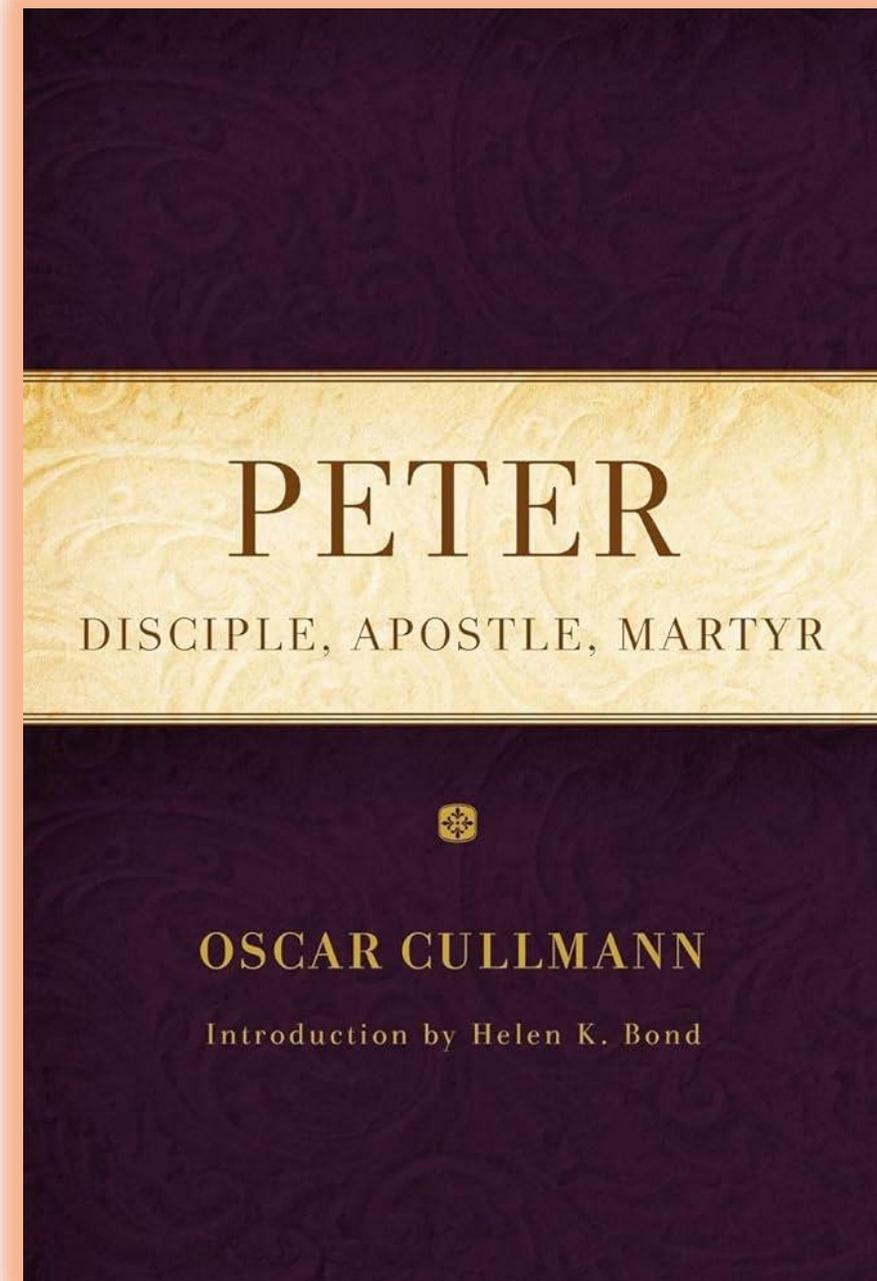
“Señalamos aquí las sucesiones de los obispos de la más grande y antigua Iglesia conocida por todos, **fundada y organizada en Roma por los dos más gloriosos apóstoles, Pedro y Pablo**, esa Iglesia que tiene la tradición y la fe que nos llega.”

(Ireneo. (Contra los herejes , 3: 3: 2)



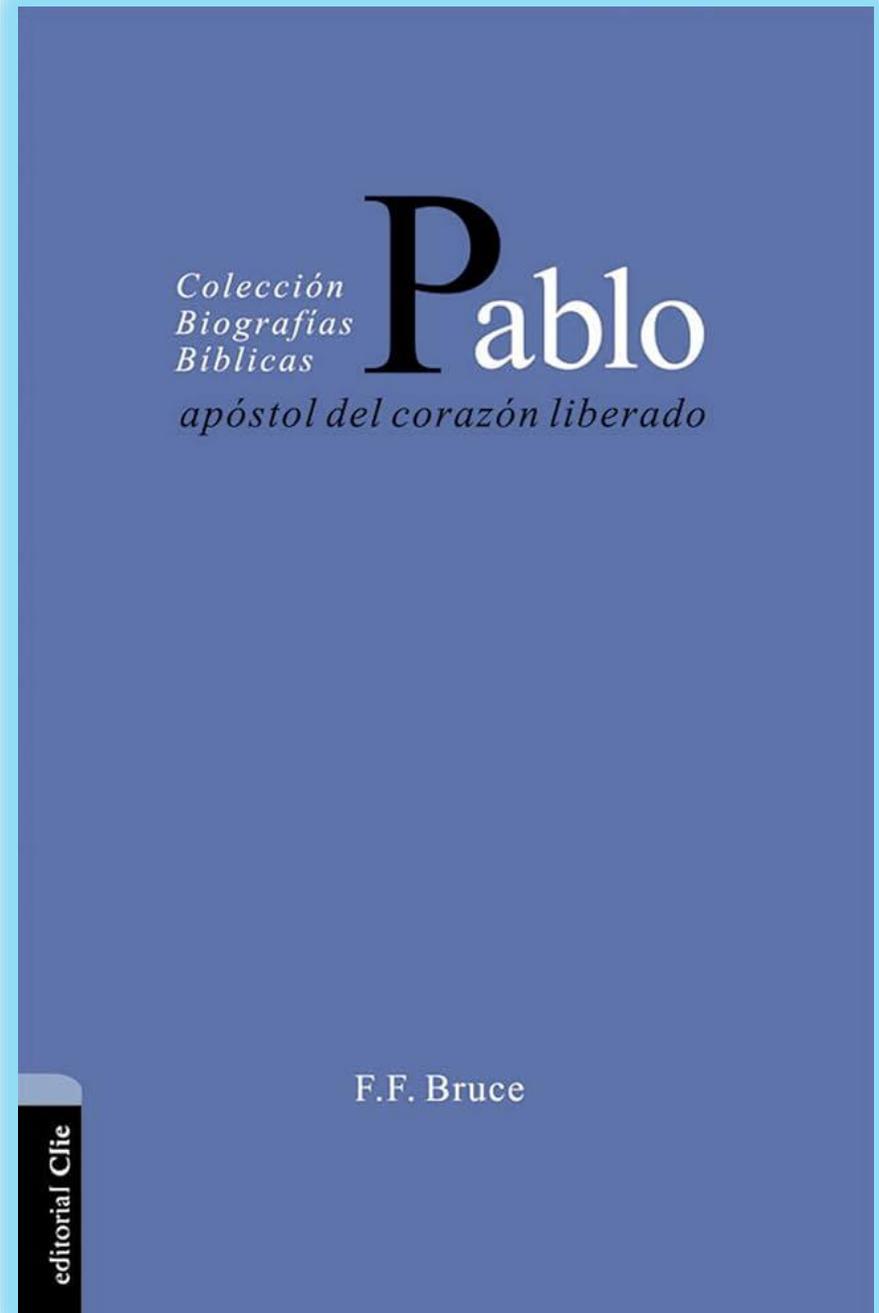
“Hacia finales del siglo II, Ireneo (176) escribe principalmente, en relación con una explicación del origen de los Evangelios de Papías, que Pedro y Pablo predicaron y fundaron la Iglesia en Roma. Reitera esta acusación, hablando de la comunidad romana, como la "Iglesia más antigua y conocida, fundada y organizada por Pedro y Pablo". **También aquí se nos presenta al menos un error: la Iglesia romana de ninguna manera fue fundada por Pablo.** Esto es lo que evidentemente revela su Epístola a los Romanos. **Esto inmediatamente pone en duda la credibilidad histórica de esta información**”.

-Pg. 140

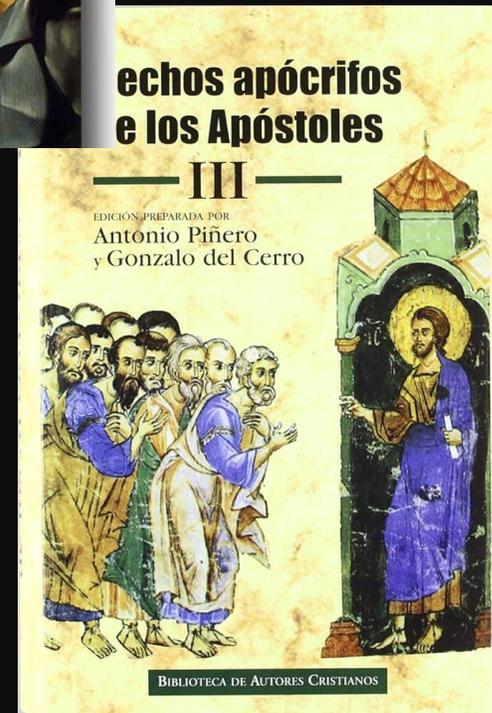


“El manuscrito de Vercelli (Hechos de Pedro) comienza describiendo la partida de Pablo desde Italia por mar rumbo a España, y prosigue relatando el enfrentamiento de Pedro con Simón el mago en Roma, **concluyendo con una descripción de la crucifixión de Pedro**”.

-Pg. 540



“Este escrito apócrifo, de mediados del siglo II, es notable por ser la primera fuente que describe una competencia de milagros entre san Pedro y Simón el Mago; así como por ser **el primer registro acerca de la tradición de que San Pedro fue crucificado cabeza abajo**”.

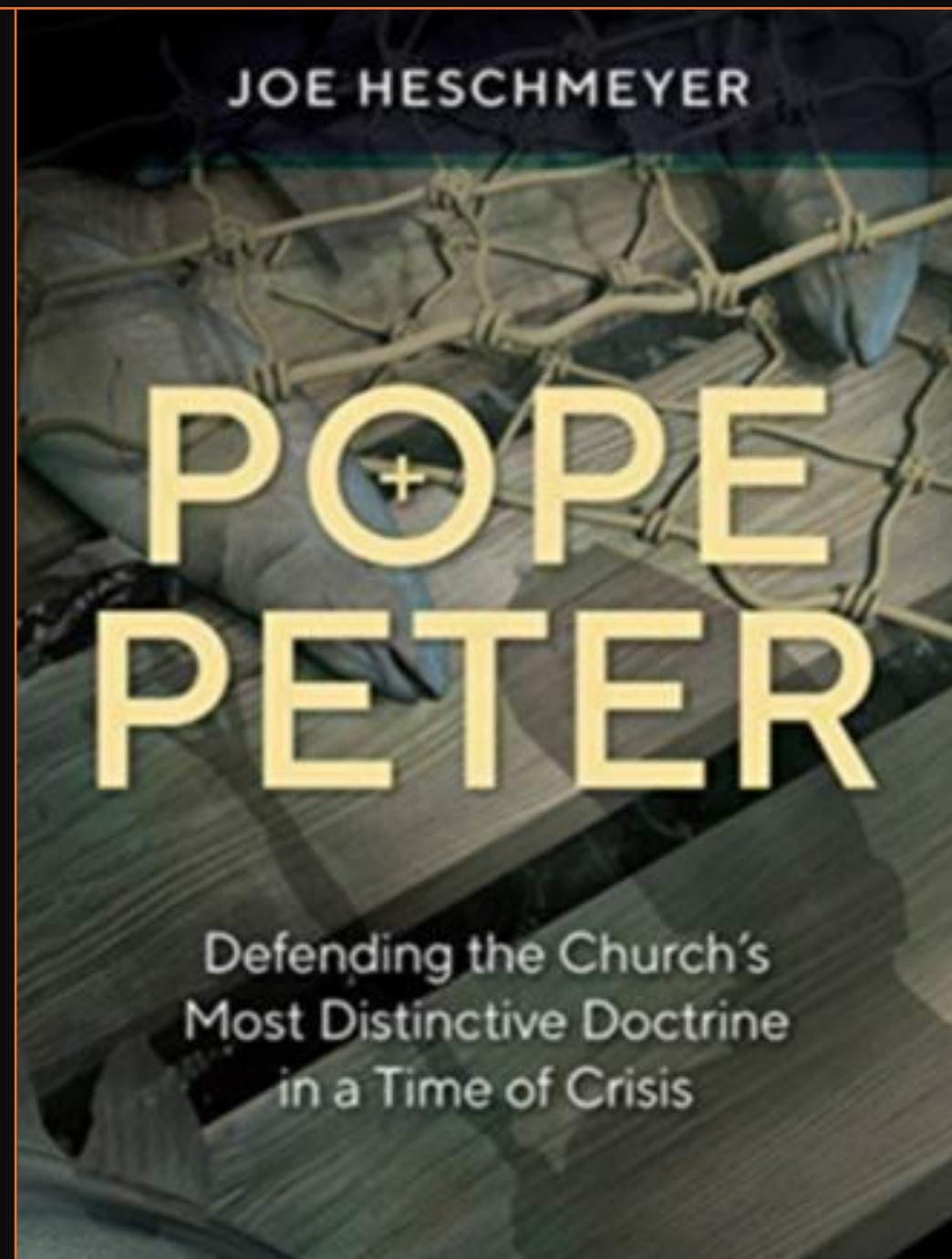


El apologista católico Joe Heschmeyer (Catholic Answers) al respecto de esta tradición, nos dice lo siguiente en su libro “*Pope Peter*” del porqué deberíamos creer que Pedro en efecto fundó la Iglesia de Roma:



“Y aunque Pablo eventualmente llegaría a Roma, se demoró en hacerlo debido a su deseo de “predicar el evangelio, no donde Cristo ya fue nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno” (Romanos 15:20-22). Entonces, ¿quién fue el “otro hombre” que sentó las bases de la Iglesia de Roma? Pedro, por supuesto”.

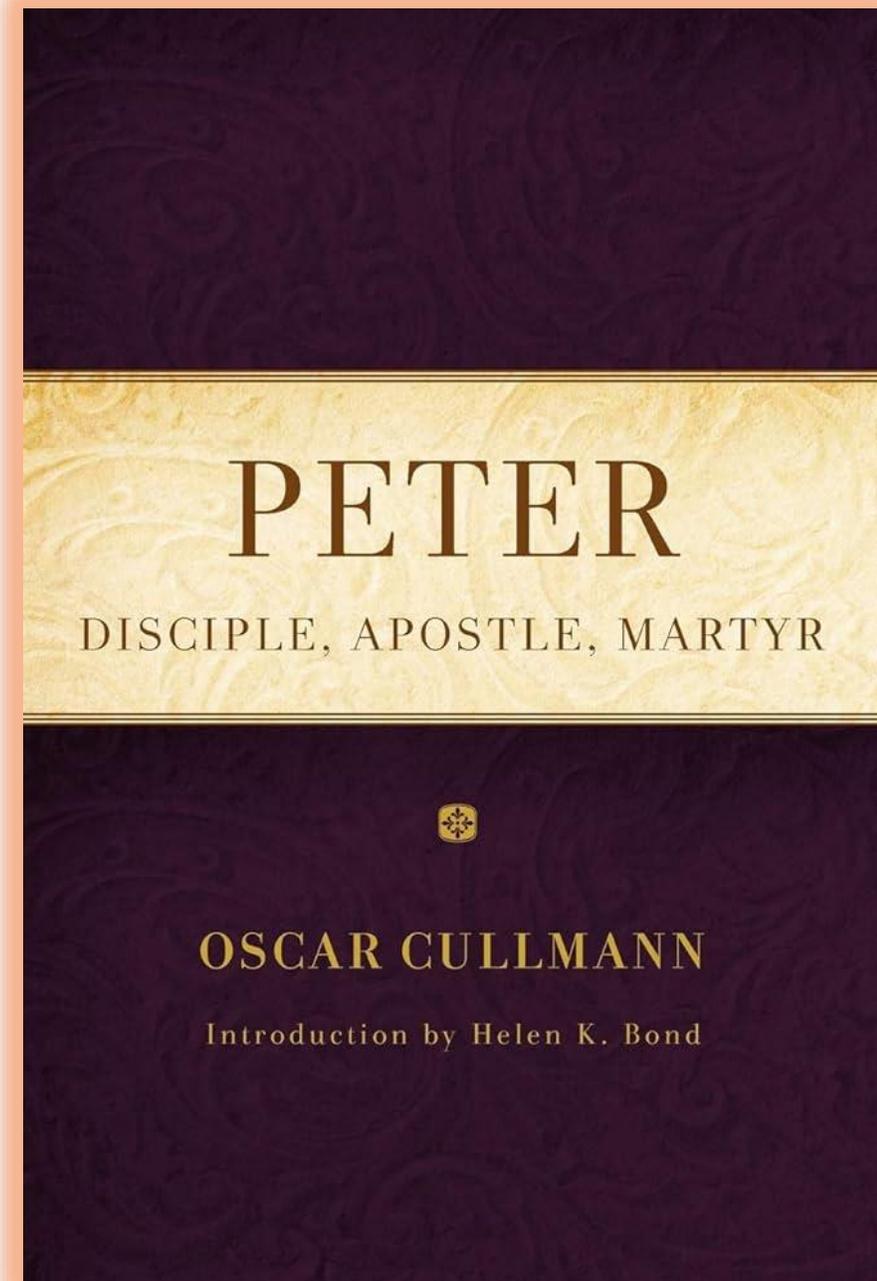
-Pg. 163

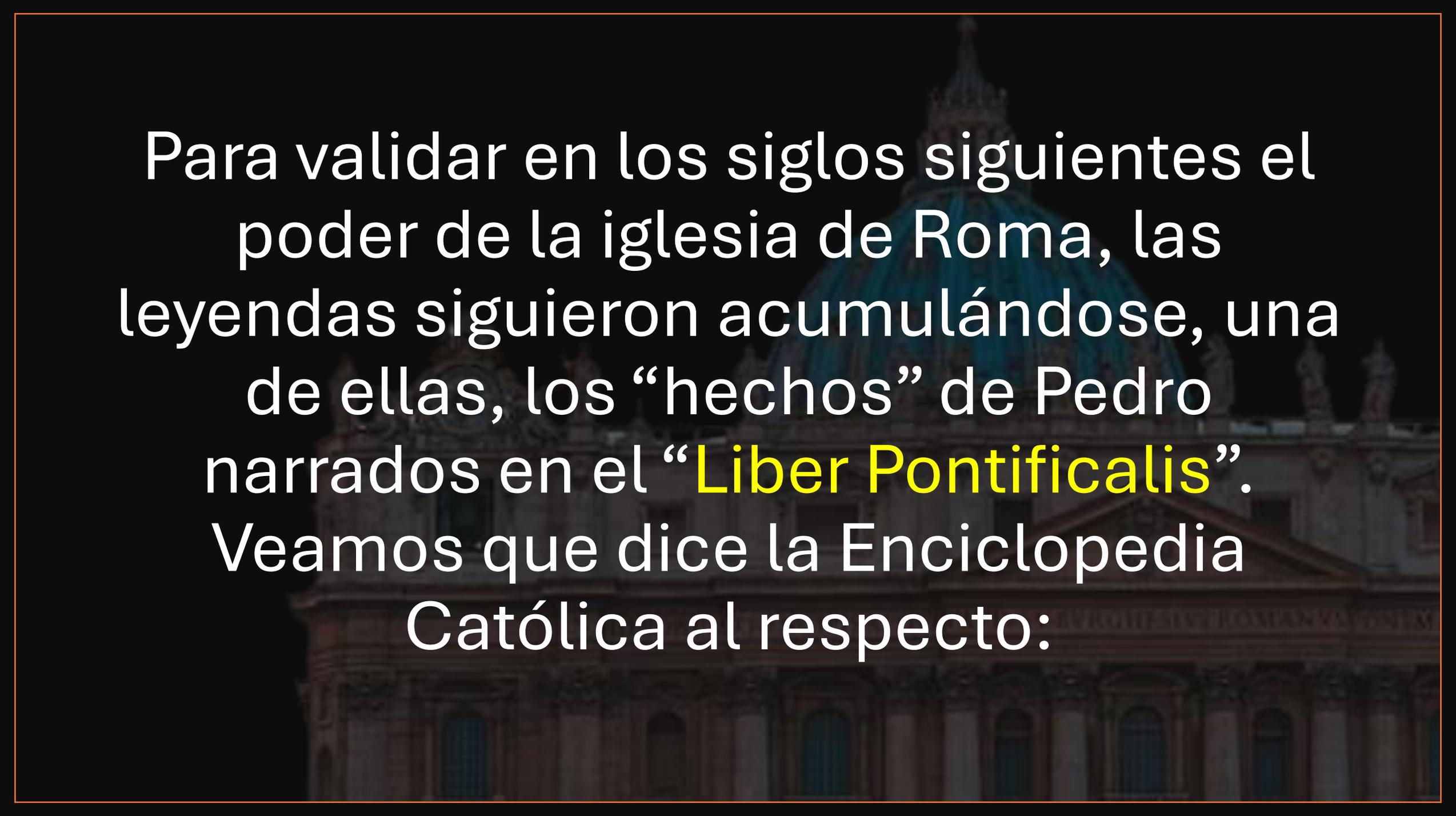


Muchas de estas **tradiciones y leyendas** fueron recopiladas por los escritores cristianos y con el tiempo simplemente ensambladas y **recibidas como** “**eventos históricos**” sin que se pudiese cotejar su veracidad. Por ejemplo, nos dice Oscar Cullman:

“Tertuliano ensalzó el privilegio que tenía la Iglesia de Roma de haber estado allí donde los apóstoles **“propagaron su doctrina derramando su sangre”**, martirio, “comparable a la muerte del Señor”. Sin embargo, dado que al mismo tiempo **añade la leyenda** de que el apóstol Juan fue sumergido en aceite hirviendo y, sin embargo, permaneció intacto, **debilitó con ello la importancia de sus declaraciones sobre Pedro y Pablo (...)** Lo mismo sucede con Orígenes y su declaración sobre la crucifixión de Pedro al revés, **lo cual carece totalmente de valor histórico”**.

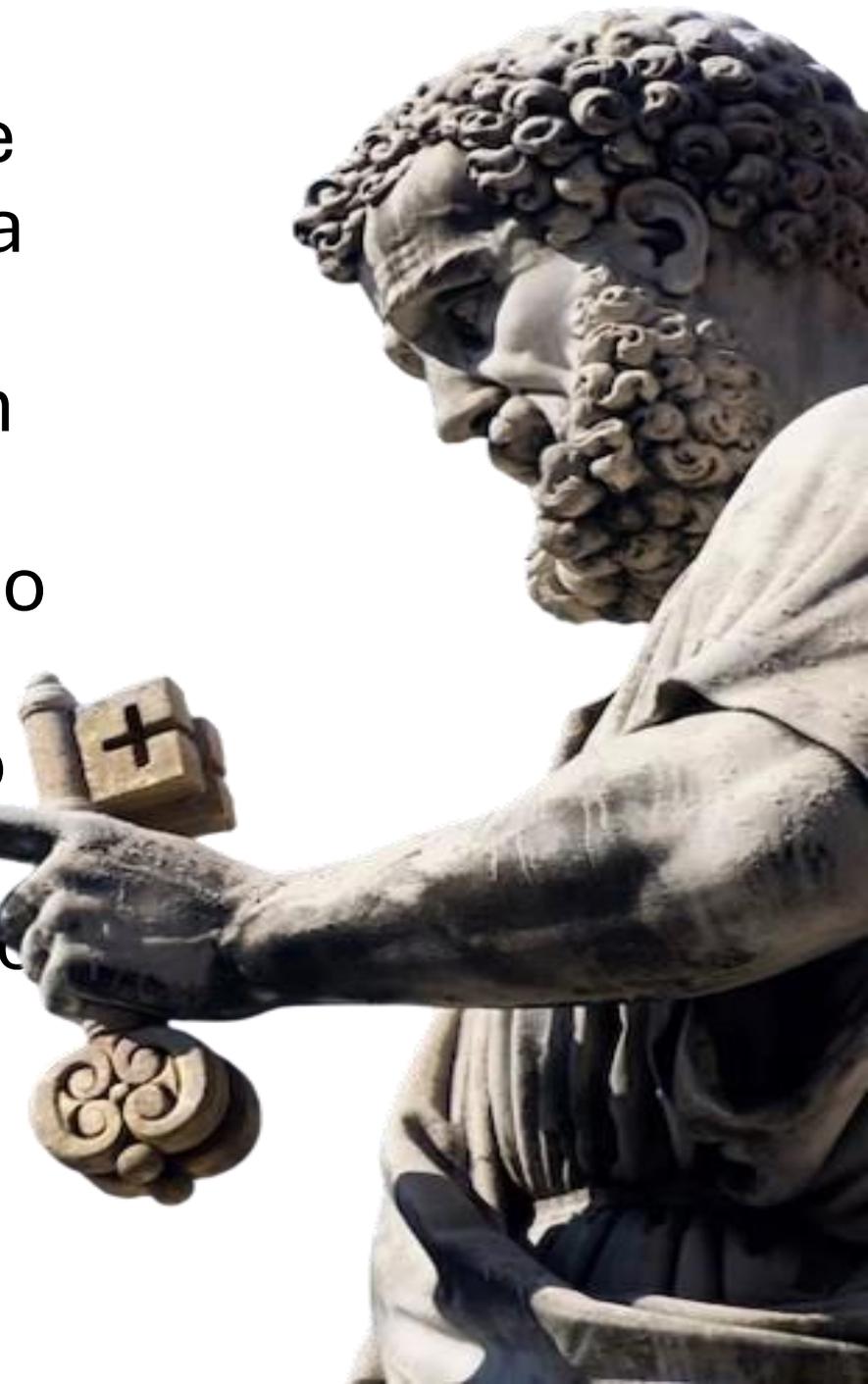
-Pg. 141



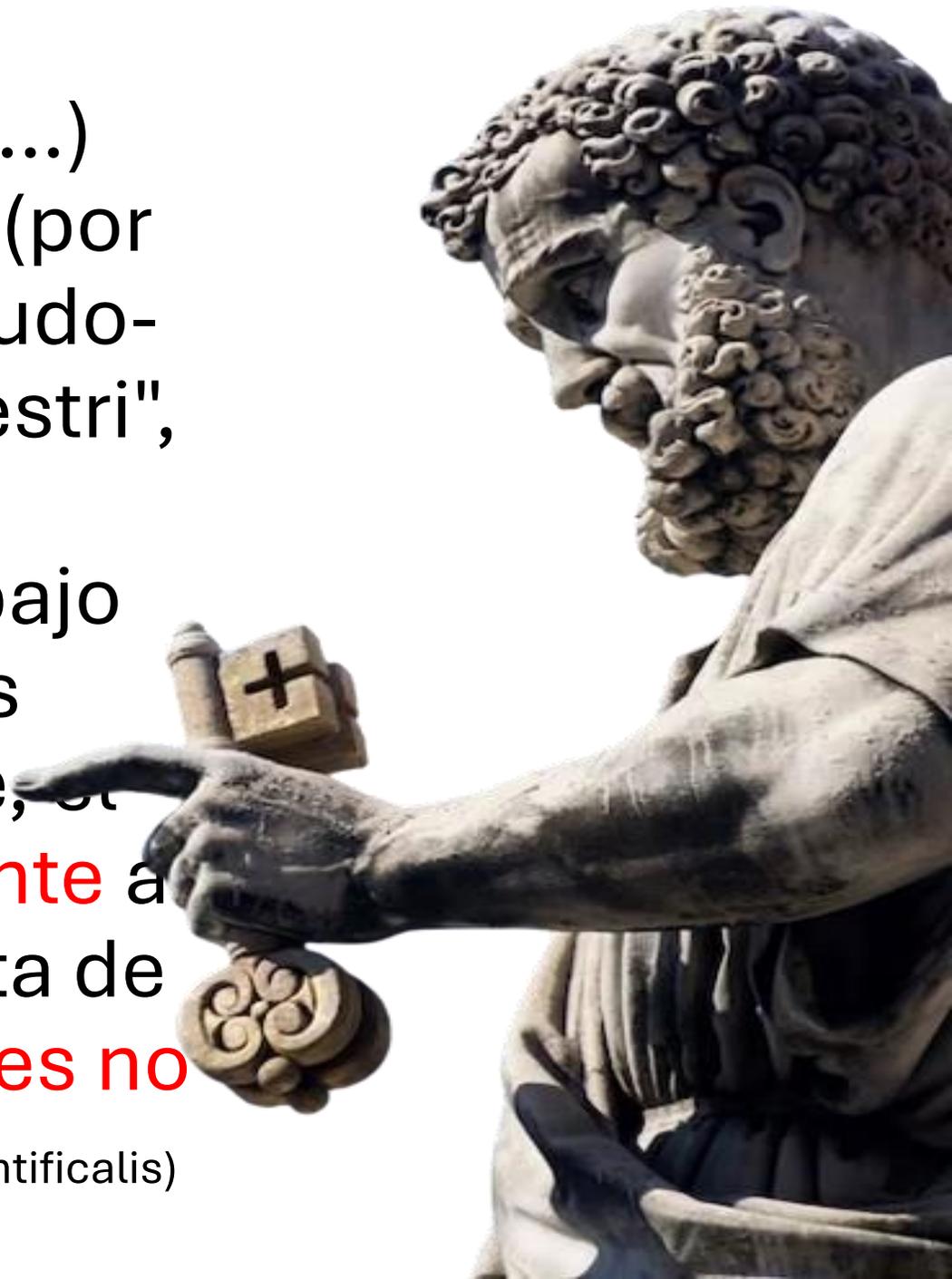


Para validar en los siglos siguientes el poder de la iglesia de Roma, las leyendas siguieron acumulándose, una de ellas, los “hechos” de Pedro narrados en el “**Liber Pontificalis**”. Veamos que dice la Enciclopedia Católica al respecto:

”En la mayoría de las copias manuscritas se encuentra, al principio, una correspondencia **espuria** entre el Papa San Dámaso I y San Jerónimo. En la Edad Media se consideraban estas cartas como genuinas; en consecuencia, se consideraba a San Jerónimo como el autor de las biografías hasta la de Dámaso, quien se cree pidió a San Jerónimo que escribiera la obra, y las siguientes biografías habrían sido añadidas por mandato de cada Papa individual. **Cuando se demostró que esa correspondencia era completamente apócrifa, se abandonó esta opinión.** (https://ec.aciprensa.com/wiki/Liber_Pontificalis)



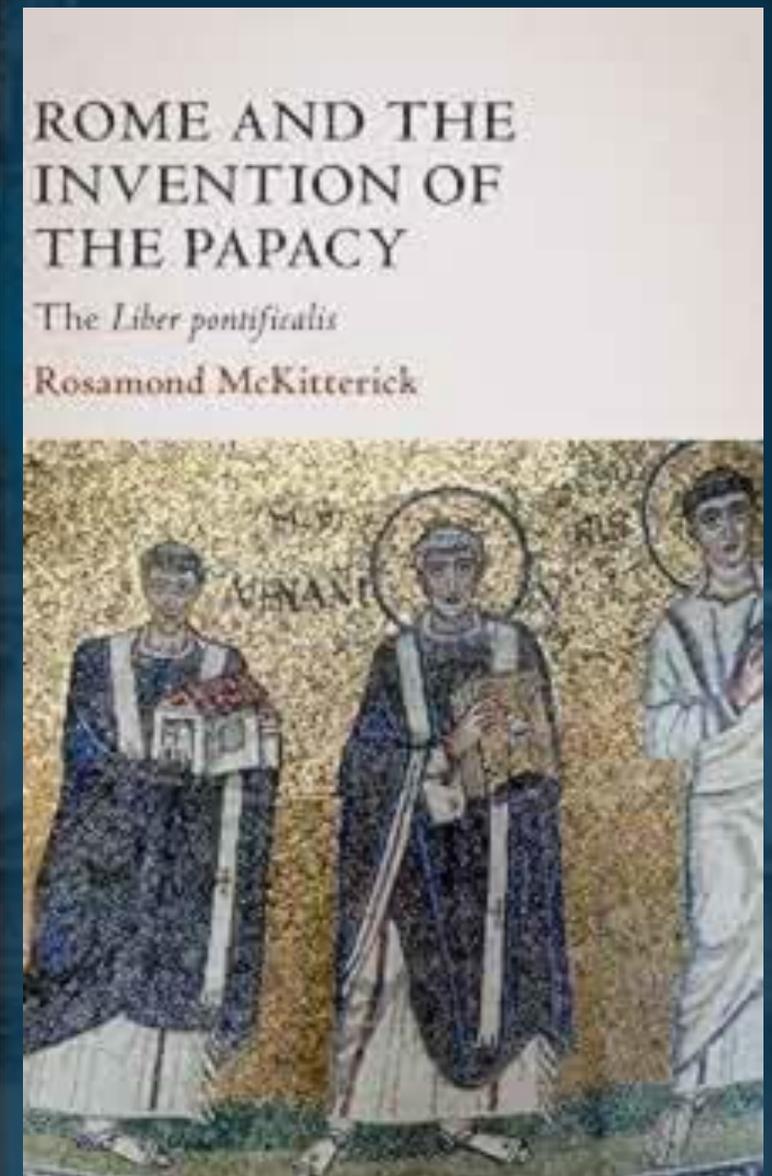
“El escritor del Liber Pontificalis (...) utiliza **varios fragmentos apócrifos** (por ejemplo, los Reconocimientos Pseudo-Clementinos), el "Constitutum Silvestri", las **actas espurias** del supuesto sínodo de 275 obispos bajo Silvestre, etc., y Actas Romanas de Mártires del siglo V. Finalmente, el compilador distribuyó **arbitrariamente** a lo largo de su lista de Papas una lista de decretos papales tomados de **fuentes no auténticas**”. (https://ec.aciprensa.com/wiki/Liber_Pontificalis)



¿Qué decía el Liber Pontificales sobre el “Papa” Pedro?

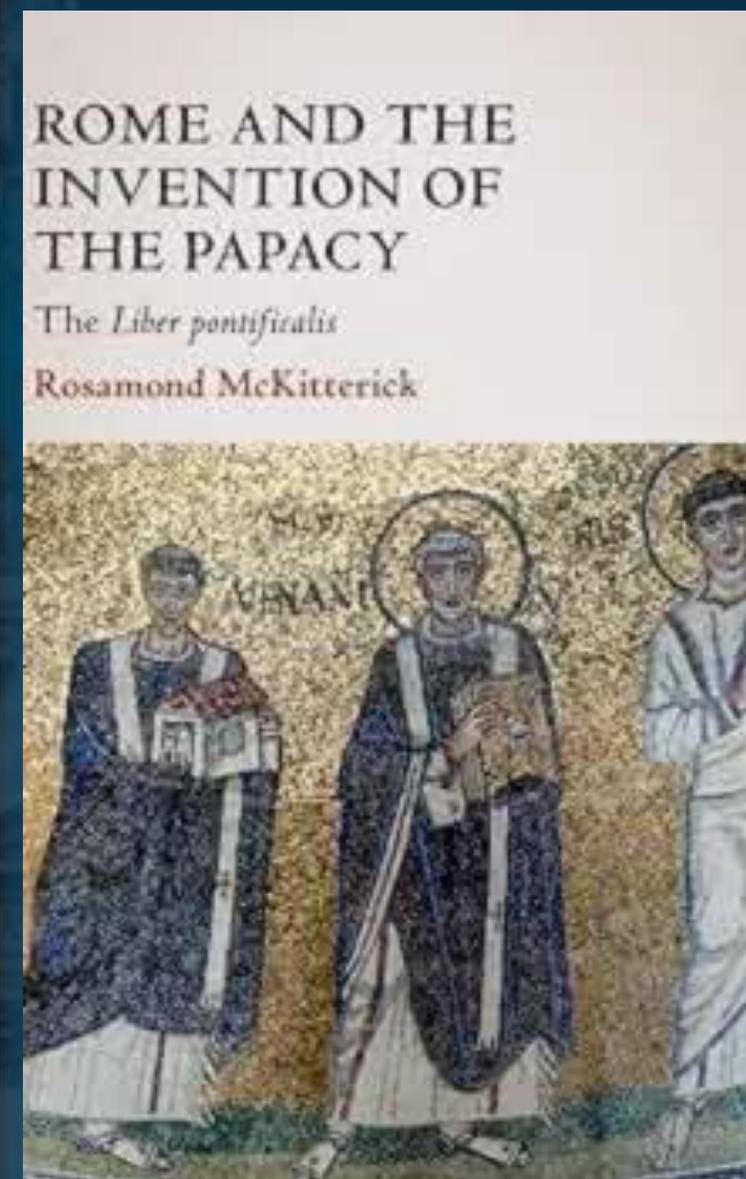
“Duración del reinado: **veinticinco años**, dos meses y tres días, ordenó a tres obispos, diez sacerdotes y siete diáconos.”

-Pg- 73



“Aunque el Liber pontificalis afirma que Pedro fue a Roma cuando Nerón era César, **inmediatamente se contradice cuando afirma que ocupó la cátedra episcopal durante veinticinco años, dos meses y tres días**, y fue obispo en tiempos de Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. A este respecto, el Liber pontificalis ocupa el tiempo transcurrido entre la fuga de Pedro de la prisión, tal como se registra en los Hechos de los Apóstoles, y su muerte. El autor del Liber pontificalis **puede haber estado intentando conciliar una tradición** sobre el martirio de Pedro bajo Nerón”.

-Pg.74

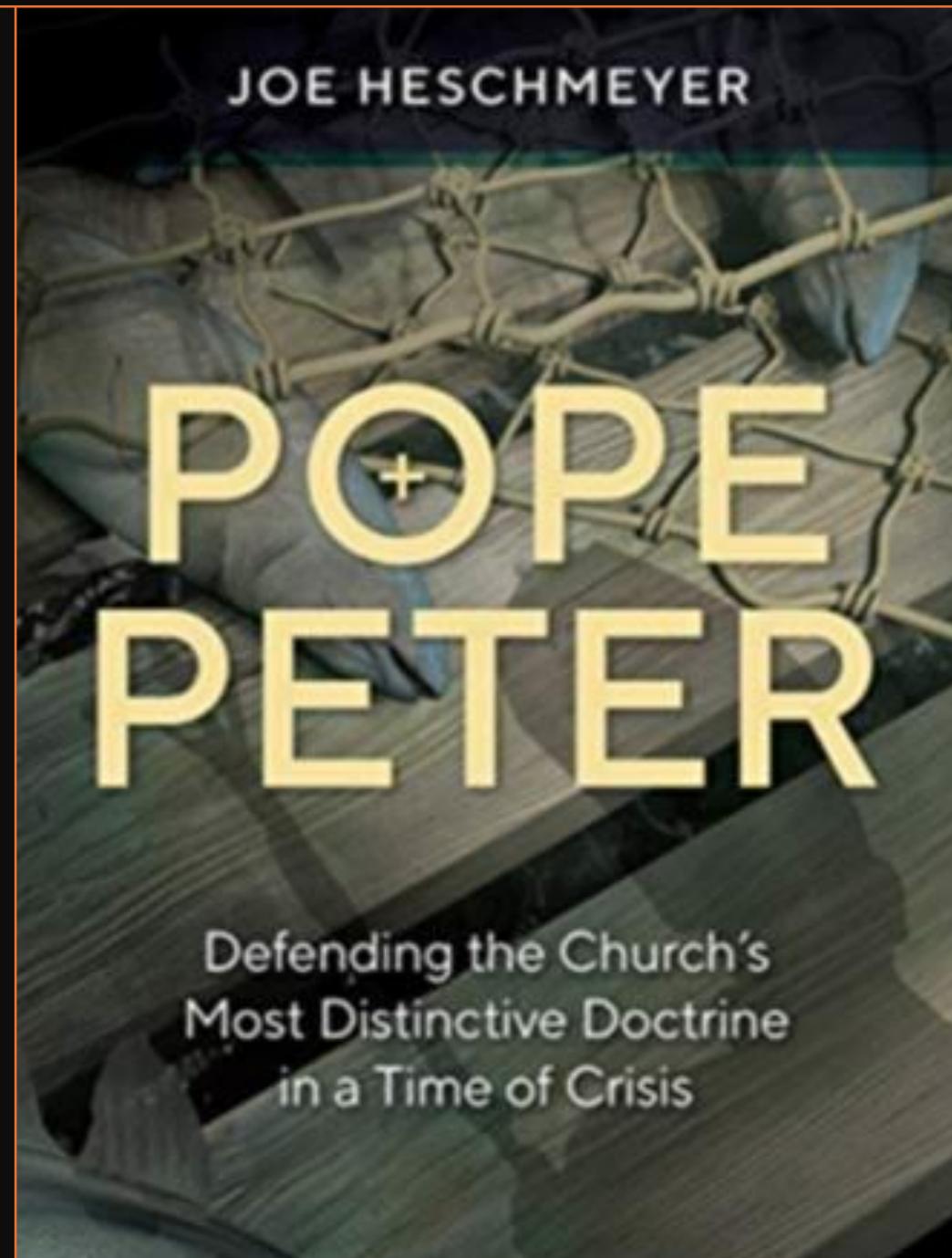


El conflicto con lo que es leyenda y lo que es histórico, parece jugarles malos momentos a los apologistas católicos. Miremos otro ejemplo en el libro “Pope Peter”:



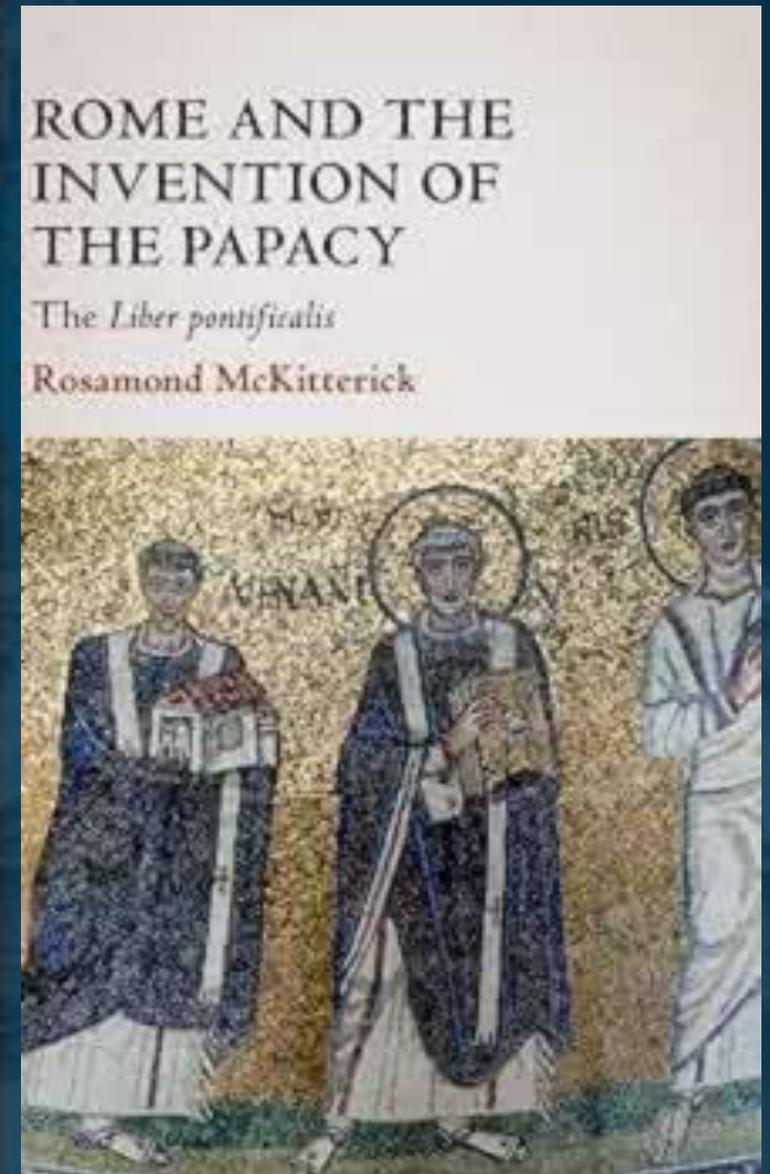
“Podemos rastrear a cada sucesor de San Pedro desde su sucesor inmediato Lino (que murió c. 76 d. C.) hasta Eleuterio, quien fue Papa en el año 180 d. C., la época en que Ireneo está escribiendo.”

-Pg. 174



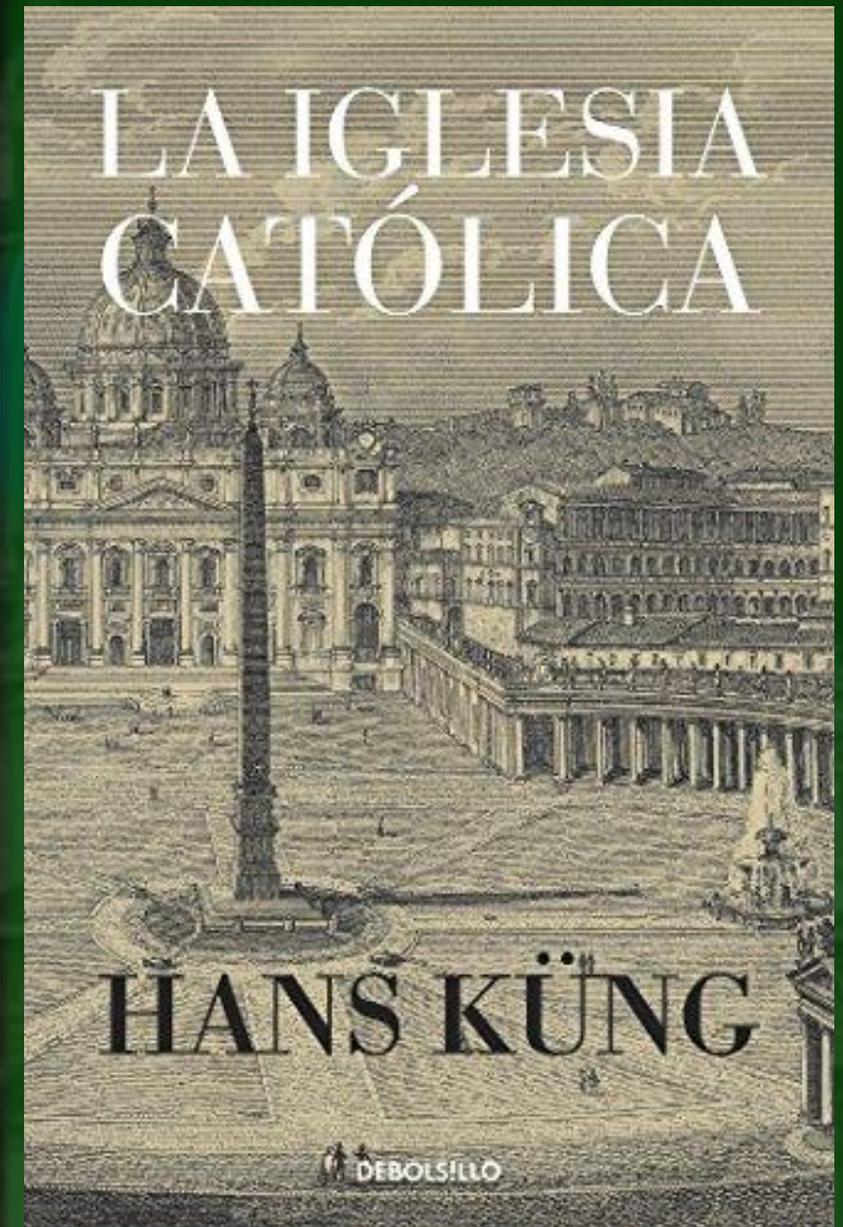
“A pesar de que Lino y Cleto fueron ordenados “**Obispos asistentes**” según la tradición, la sucesión papal los puso como sucesores directos de Pedro en secuencia directa. **En un intento de reconciliar tradiciones en conflicto**, el autor del texto IV del *LP* tiene cuidado de explicar que Linus y Cleto están registrados antes de Clemente, porque fueron ordenados obispos por el *príncipe apostolorum*”

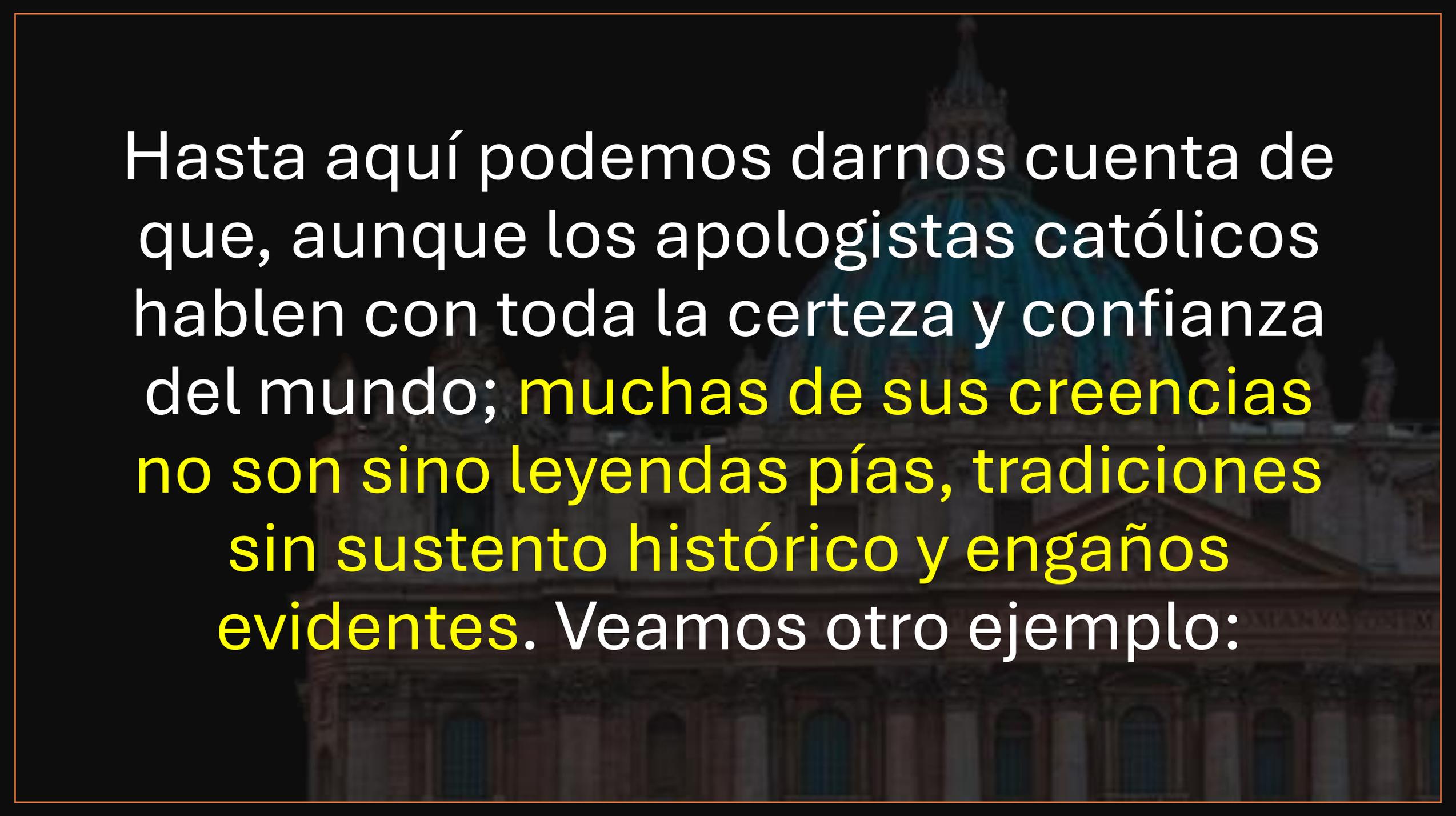
-Pg.82



“...La primera relación de obispos de Ireneo de Lyon, padre de la iglesia del siglo II, según el cual Pedro y Pablo transfirieron el ministerio del *episkopos* a un tal Linus, **es una falsificación del siglo II**. Solo puede demostrarse un episcopado monárquico en Roma **a partir de la mitad del siglo II** (obispo Aniceto)”

-Pg. 42

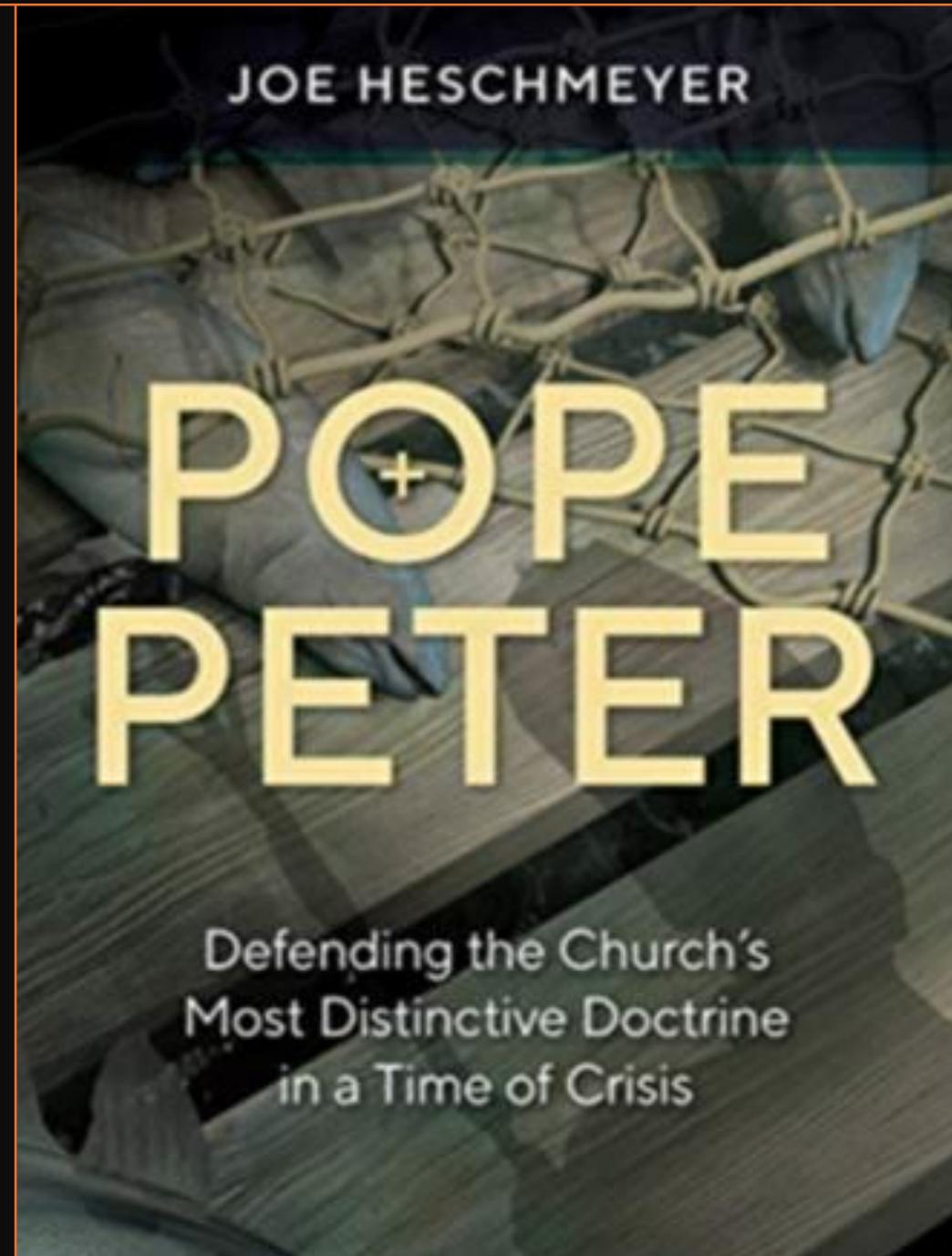




Hasta aquí podemos darnos cuenta de que, aunque los apologistas católicos hablen con toda la certeza y confianza del mundo; **muchas de sus creencias no son sino leyendas pías, tradiciones sin sustento histórico y engaños evidentes.** Veamos otro ejemplo:

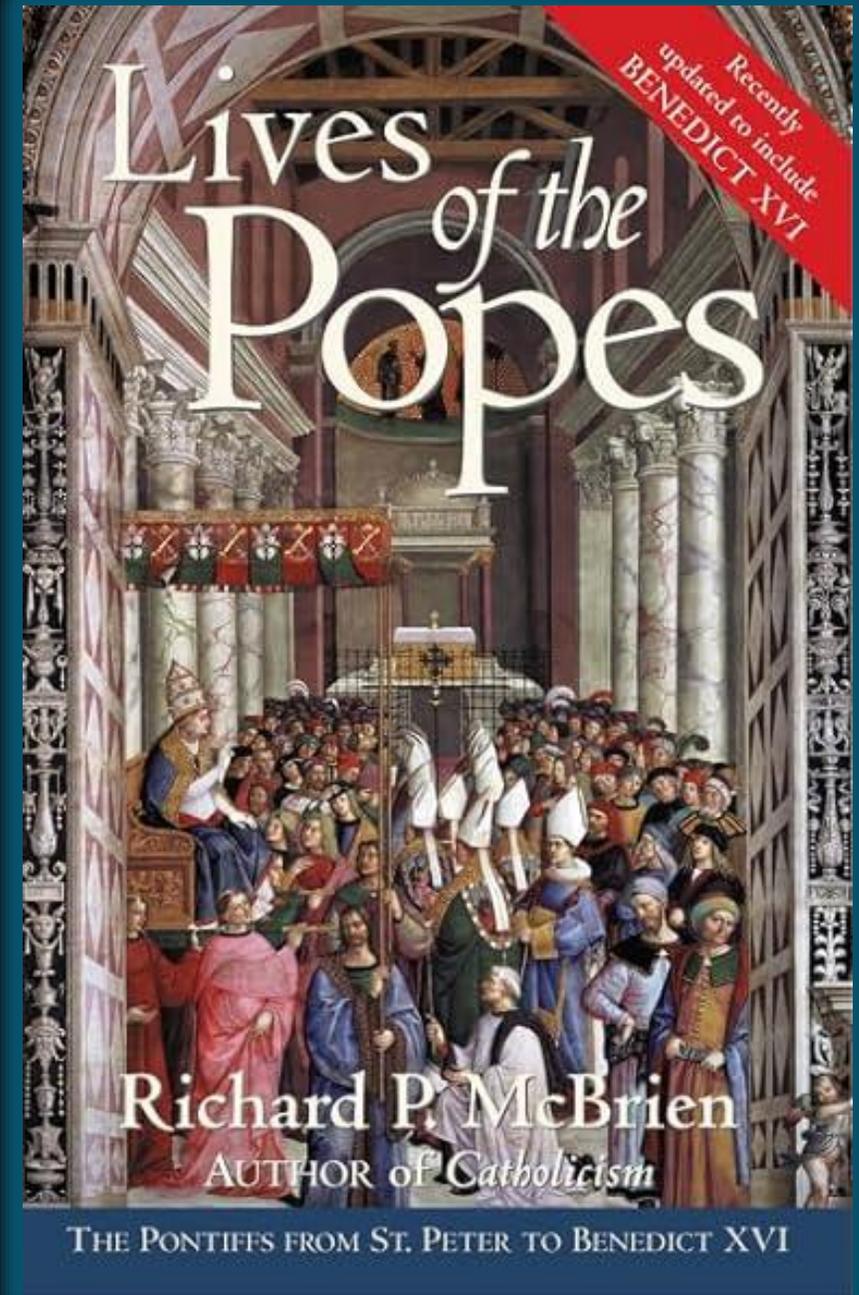
“Ignacio en particular tiene poco espacio para inventar la historia de la estancia de Pedro y Pablo en Roma, ya que está escribiendo a los cristianos de Roma, sólo unos cuarenta años después del martirio de los apóstoles. Así que **hay una buena cantidad de evidencia histórica de que el gobierno episcopal de la iglesia romana fue fundado por Pedro**, junto con Pablo, y no mucha evidencia de ningún tipo para apoyar el argumento protestante (o más a menudo, la suposición protestante) de que alguien más lo empezó”.

-Pg. 165



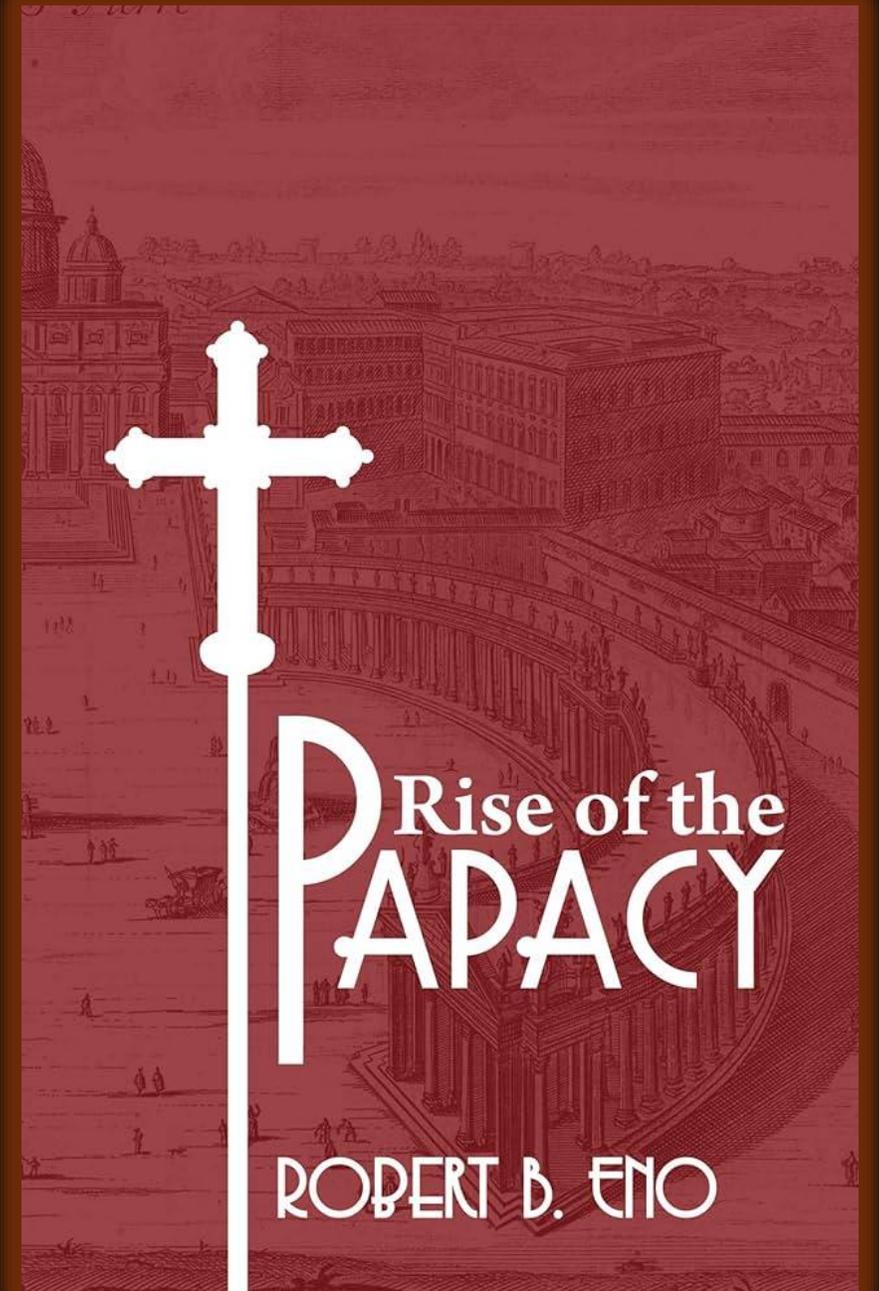
"Debe recordarse, contrario a la creencia católica piadosa, que la estructura monoepiscopal de gobierno de la iglesia (también conocida como el episcopado monárquico, en el que cada diócesis estaba encabezada por un solo obispo) **todavía no existía en Roma en este momento.** (S.I) Y tampoco hubo un Colegio Cardenalicio encargado de la elección de un nuevo Papa."

Lives of the Popes (p. 36) Richard Mc. Brian



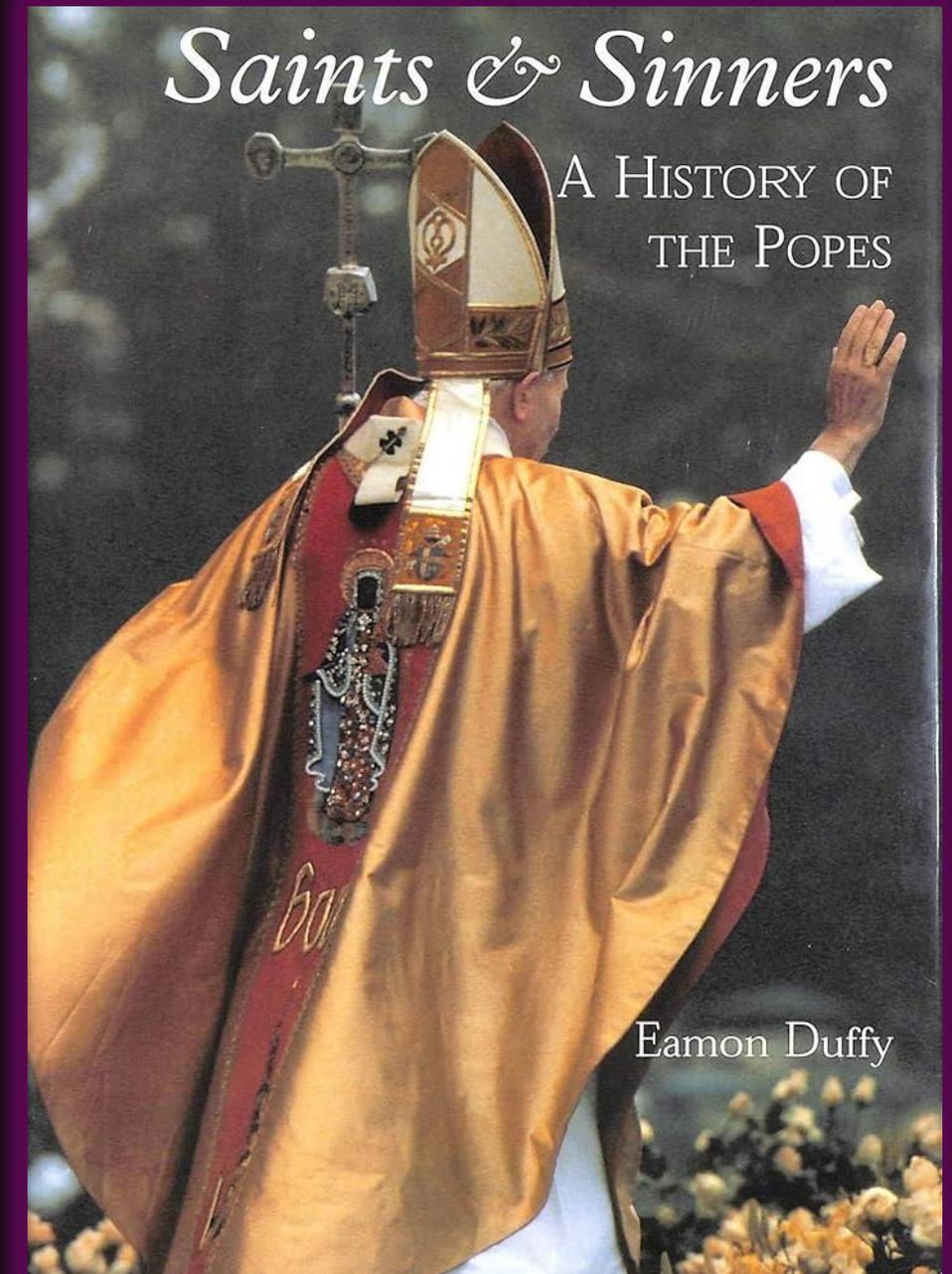
"Esta evidencia (Clemente, [Pastor de] Hermas, Ignacio) nos apunta en la dirección de asumir que **en el primer siglo y en el segundo, no hubo obispo de Roma en el sentido habitual que se le da a ese título**. El oficio de «mon-episkopos» único estaba surgiendo lentamente en las comunidades cristianas locales de todo el mundo mediterráneo. Hombres como Ignacio insistían fuertemente en este desarrollo. Pero la evidencia parece indicar que, en las primeras décadas, esta evolución aún no se había logrado en Roma."

The rise of papacy (p. 29) Robert Eno



"De hecho, de cualquier manera, Clemente no pretendió escribir como obispo. Su carta fue enviada a nombre de toda la comunidad romana, nunca se identifica ni escribe en su propia persona, y no sabemos nada de él. La carta misma no hace distinción entre presbíteros y obispos, de los cuales siempre habla en plural, sugiriendo que, tanto en Corinto como en Roma, la iglesia en este tiempo estaba organizada bajo un grupo de obispos o presbíteros, en lugar de un solo obispo gobernante."

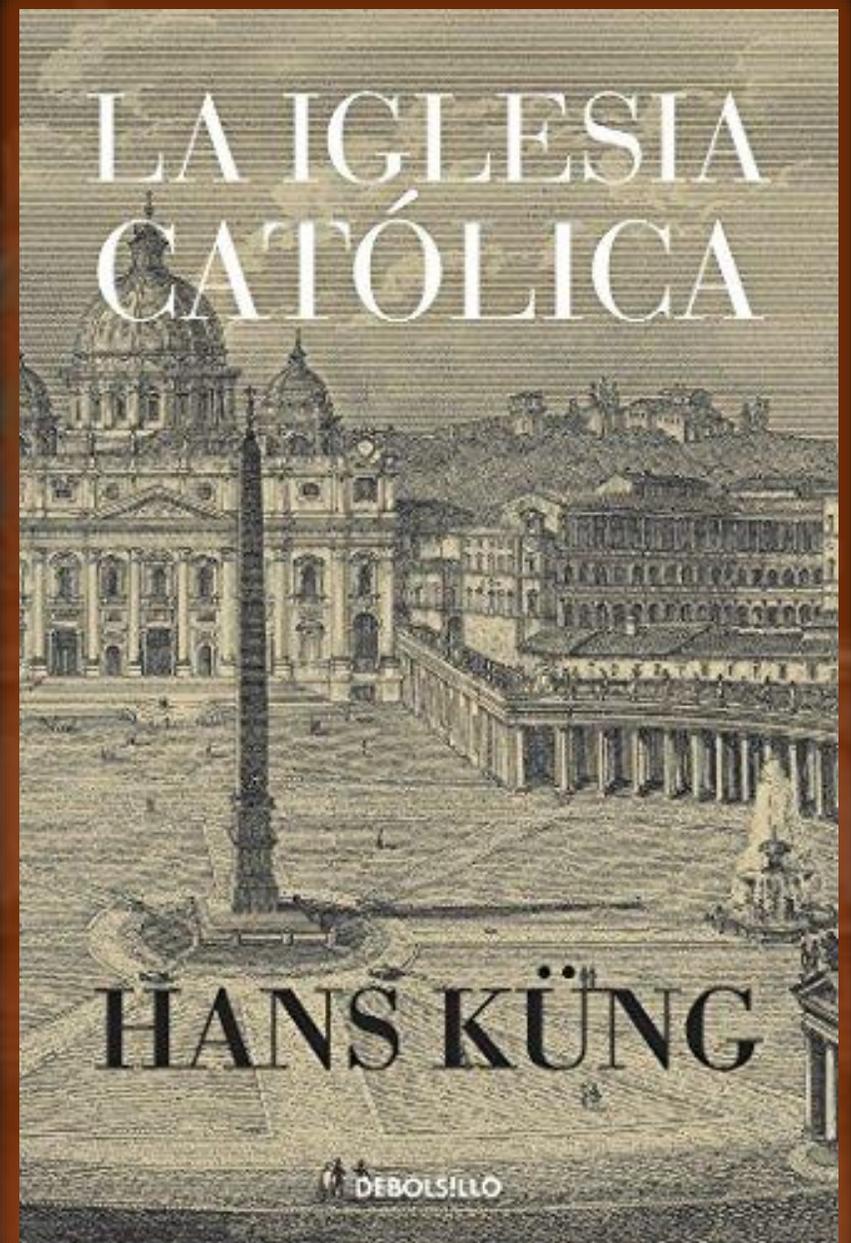
Saints and Sinners: A History of the Popes (p. 10) Eamon Duffy



Mientras algunos apologistas parecen ver en los textos primitivos la evidencia del episcopado de Pedro en Roma, eruditos, arqueólogos e historiadores católicos **parecen mostrarse escépticos** a muchas de estas aseveraciones. Veamos lo que dice el erudito Hans Kung al respecto:

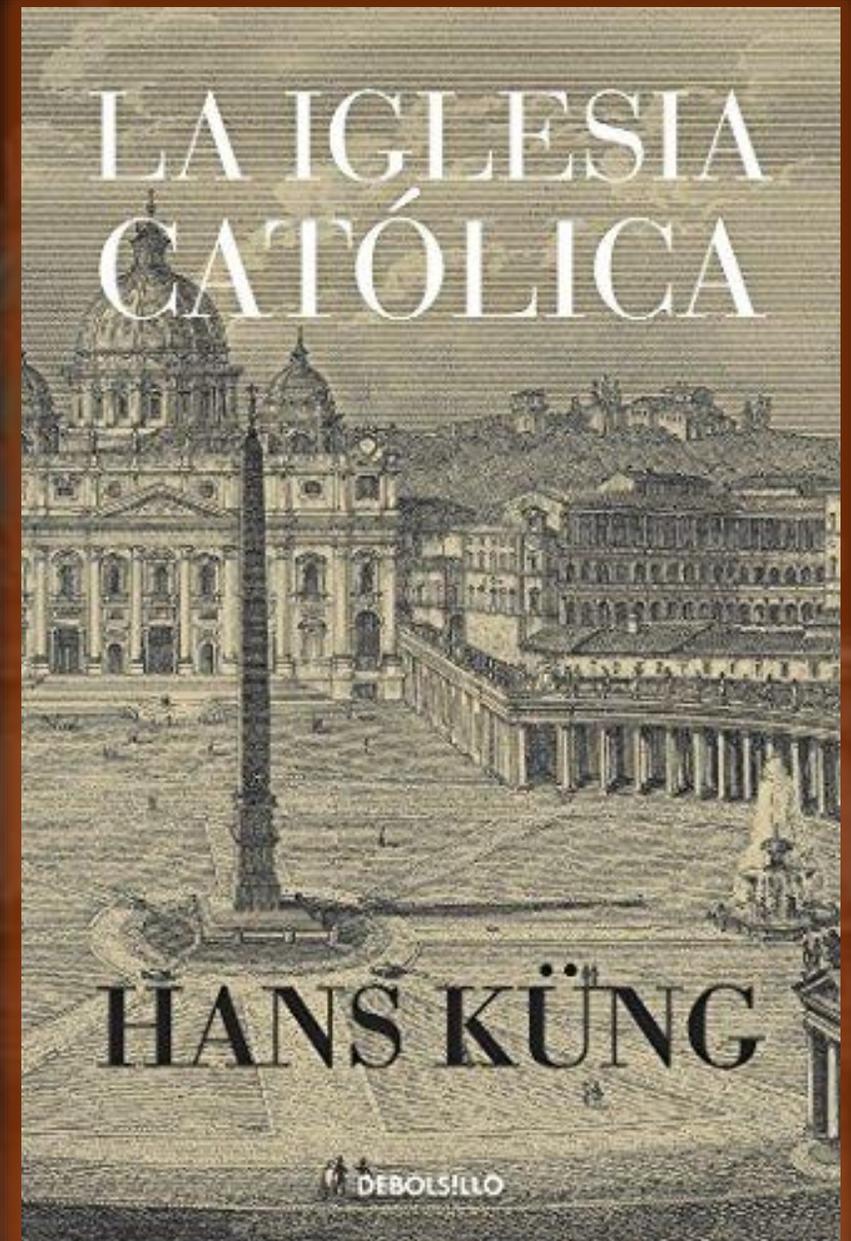
“Los teólogos católicos coinciden en que no hay pruebas fiables de que Pedro estuviera nunca a cargo de la iglesia de Roma como obispo o cabeza suprema. En cualquier caso, el episcopado monárquico se introdujo en Roma **relativamente tarde.** Y aquí no deberíamos olvidar la cuestión de las cualificaciones: a diferencia de Pablo, que presumiblemente sufrió martirio en Roma en la misma época, Pedro no era un educado ciudadano romano (civis Romanus, con perfecto dominio de la lengua griega y de su conceptualidad), sino un judío galileo sin instrucción”.

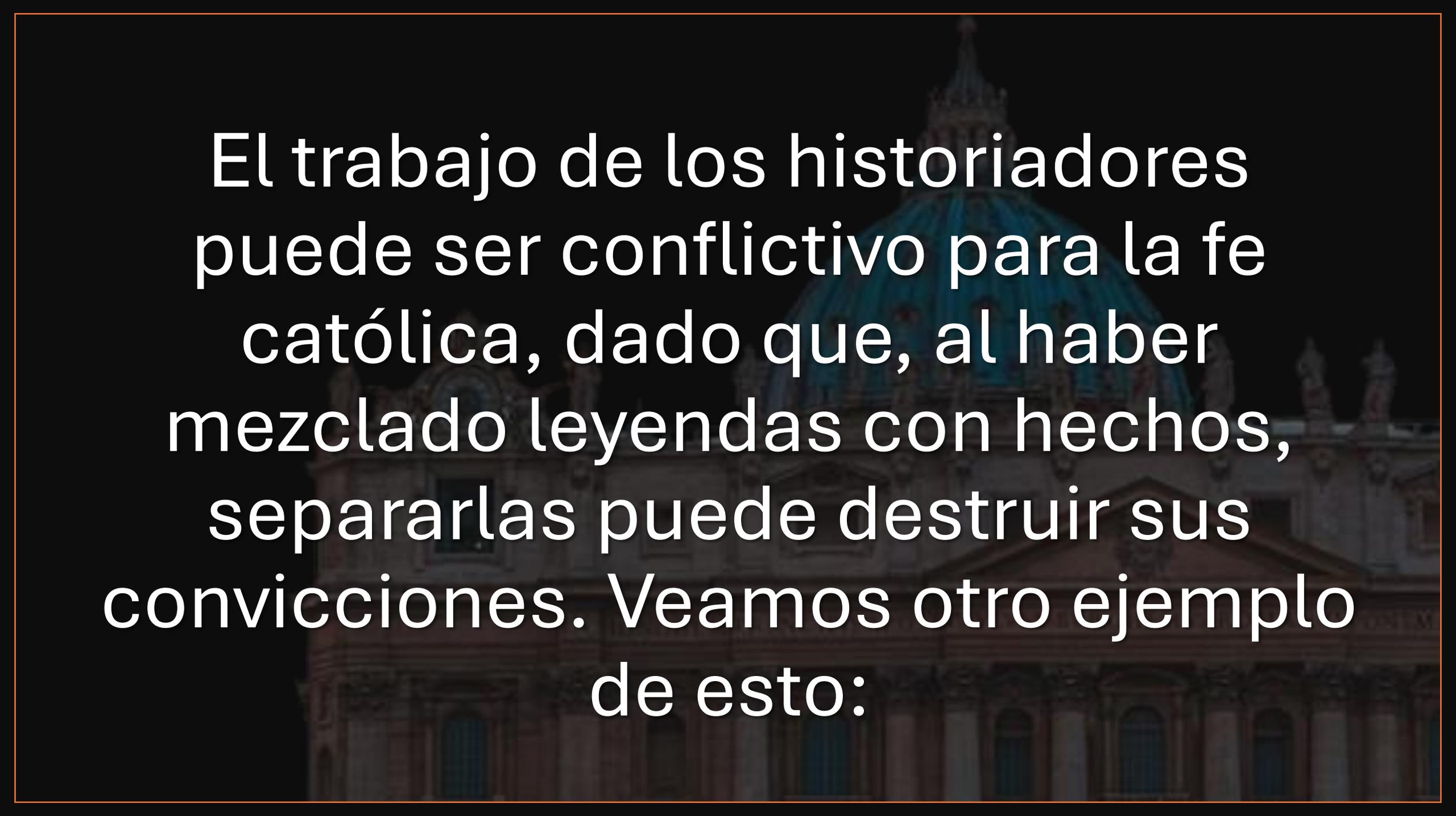
-Pg. 29



1. “Pedro estuvo ciertamente en Antioquía, donde se produjo una disputa con Pablo sobre la aplicación de la ley judía. Posiblemente también estuvo en Corinto, donde era evidente que había un grupo que proclamaba su lealtad a Cephas, es decir, a Pedro. Pero no leemos en ninguna parte en el Nuevo Testamento que Pedro estuviera en Roma”.

2. “Y mucho menos existe evidencia alguna de un sucesor de Pedro (también en Roma) en el Nuevo Testamento. En cualquier caso, la lógica de la cita sobre la piedra tiende a volverse contra ella: la fe de Pedro en Cristo (y no la fe de ningún sucesor) debía ser, y seguir siendo, el fundamento constante de la iglesia”





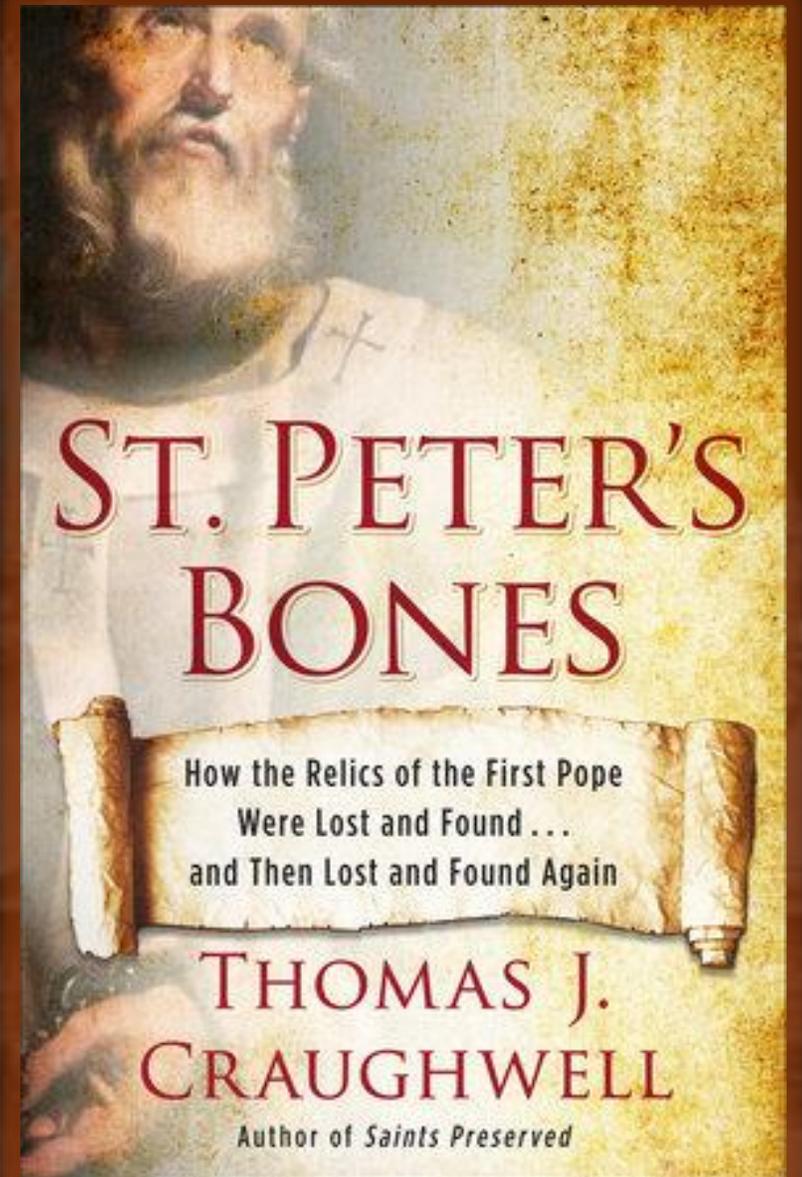
El trabajo de los historiadores puede ser conflictivo para la fe católica, dado que, al haber mezclado leyendas con hechos, separarlas puede destruir sus convicciones. Veamos otro ejemplo de esto:

“Clemente de Alejandría (m. ca. 217) afirma que Pedro tuvo hijos, aunque no menciona sus nombres. En el Libro VII, Clemente nos cuenta que cuando la esposa de Pedro era llevada al martirio, él la siguió, consolándola e instándola:

“¡Acuérdate del Señor!”

Desafortunadamente, **no hay forma de determinar si Clemente tenía información precisa o si estaba repitiendo una vieja leyenda”**

-Pg 27

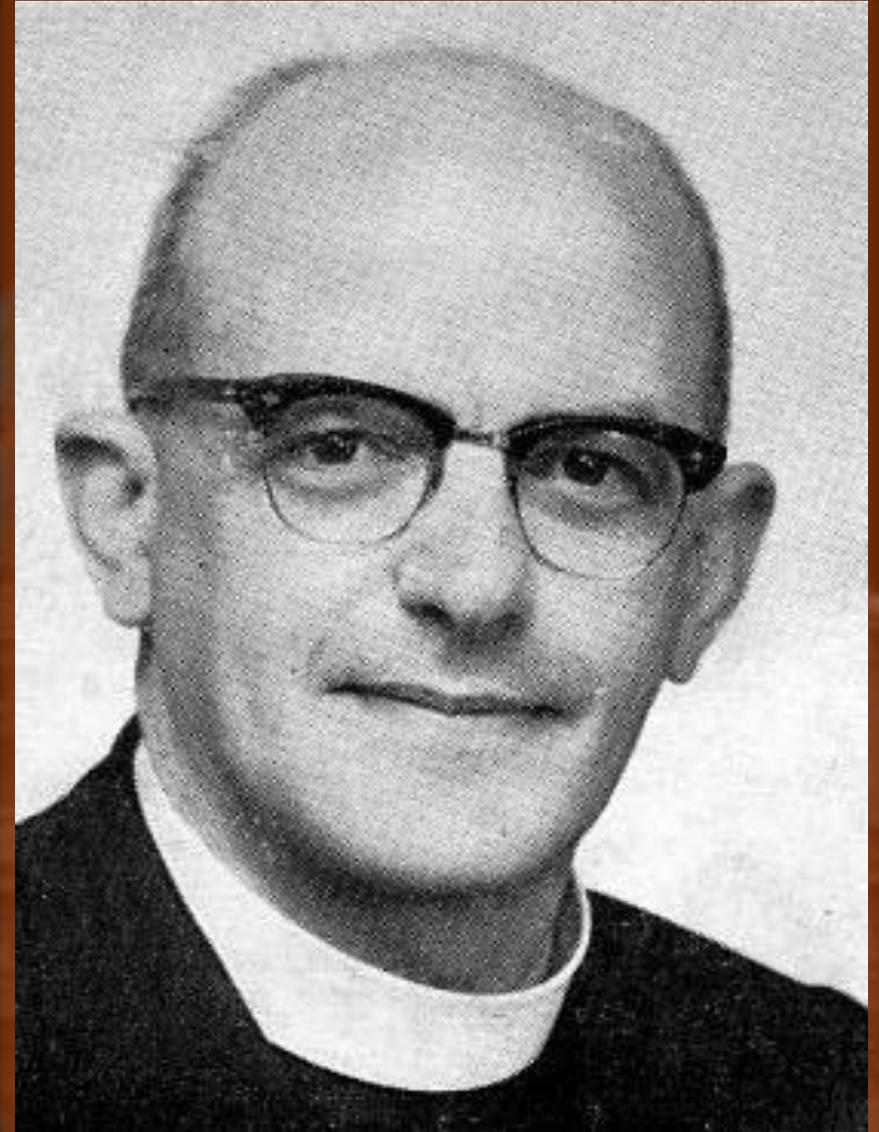


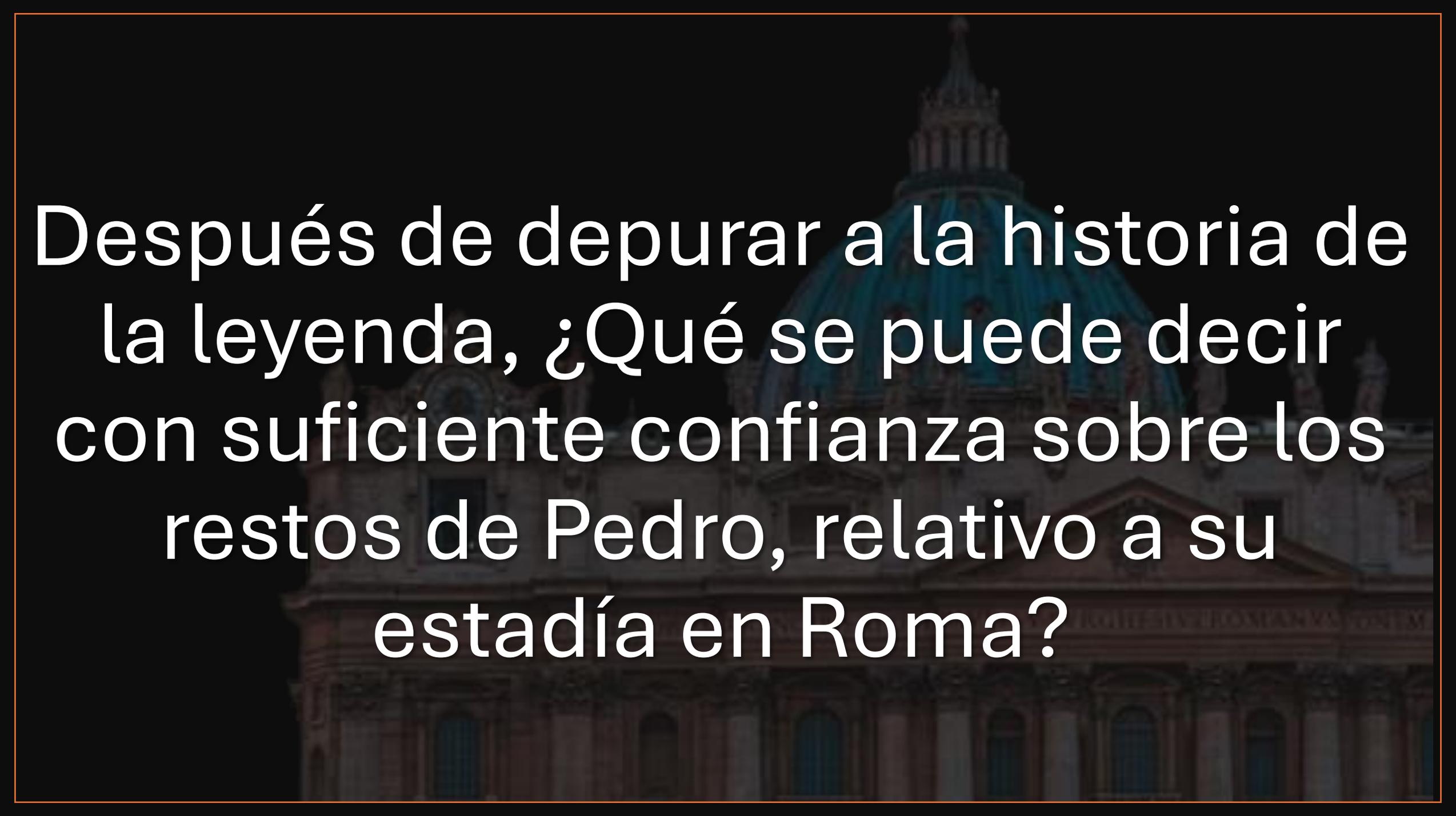
A muchos les puede parecer extraño que, por tantos siglos, las personas simplemente hayan aceptado cualquier cosa que se le dijese como verdadera, sin tener la mínima intención de averiguar si esto era cierto o no. Bien, **hay que destacar que, fue hasta finales del siglo XIX cuando las universidades comenzaron a utilizar el método histórico crítico para examinar tanto la Sagrada Escritura como las sagradas tradiciones.** No fue hasta principios del siglo XX que los historiadores profesionales examinaron **críticamente la tradición petrina ya sin el influjo de la religión condicionando sus pensamientos.**

Ha sido relativamente cercano al siglo XXI el que, protestantes como Paul Wilhelm Schmiedel, teólogo y profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Zurich, y Charles Guignebert, profesor de historia del cristianismo en la Sorbona de París, rechazaron la tradición de Pedro en Roma. Lo mismo hicieron algunos eruditos católicos, incluido Louis Marie Duchesne, un historiador del cristianismo que también era sacerdote católico



“En su prólogo a Pedro en Roma, Frederick C. Grant, presidente del Seminario Teológico Seabury-Western en Evanston, Illinois, afirmó que la evidencia literaria bíblica y posbíblica de la tradición de Pedro en Roma equivalía a **“insinuaciones, insinuaciones, y tímidas referencias oscuras”**”





Después de depurar a la historia de la leyenda, ¿Qué se puede decir con suficiente confianza sobre los restos de Pedro, relativo a su estadía en Roma?

El texto sobre el que ha trabajado la arqueología moderna es una disputa entre Gayo, el presbítero romano del segundo siglo y Proclo el montanista Frigio.

El texto es el siguiente:



“Pero yo puedo mostrar los trofeos de los apóstoles. Si tienen a bien ir al Vaticano o al camino a Ostia, hallarán los trofeos de aquéllos que han fundado esta Iglesia”

Gayo dice que, si para apoyar sus puntos de vista Proclo puede invocar los nombres de ilustres cristianos antiguos (Felipe, sus hijas y otros), cuyas tumbas pueden todavía verse en la provincia de Asia, él puede hacer algo mejor aún, “puesto que – dice– **puedo señalar los trofeos de los apóstoles: porque si vamos a la colina del Vaticano o al camino de Ostia, encontraremos los trofeos de quienes fundaron esta iglesia”**



“La tradición afirma que Pablo fue decapitado en *Aquae Salvae* (ahora Tre Fontane) cerca del camino de Ostia. Por el tiempo de Gayo se había erigido un monumento en el que **se consideraba como el lugar de su tumba**, unos dos kilómetros más cerca de la ciudad (asimismo se erigió también uno en la colina vaticana probablemente en días de Marco Aurelio, en el 160 dC. para conmemorar a Pedro). En el mismo emplazamiento, Constantino construyó una pequeña basílica en honor a Pablo (324 dC.); al final del siglo IV, ésta fue reemplazada por otra más grande que se preservó prácticamente hasta que fue destruida por el fuego durante la noche del 15 al 16 de Julio de 1823”

Ibid.

Colección
Biografías
Bíblicas

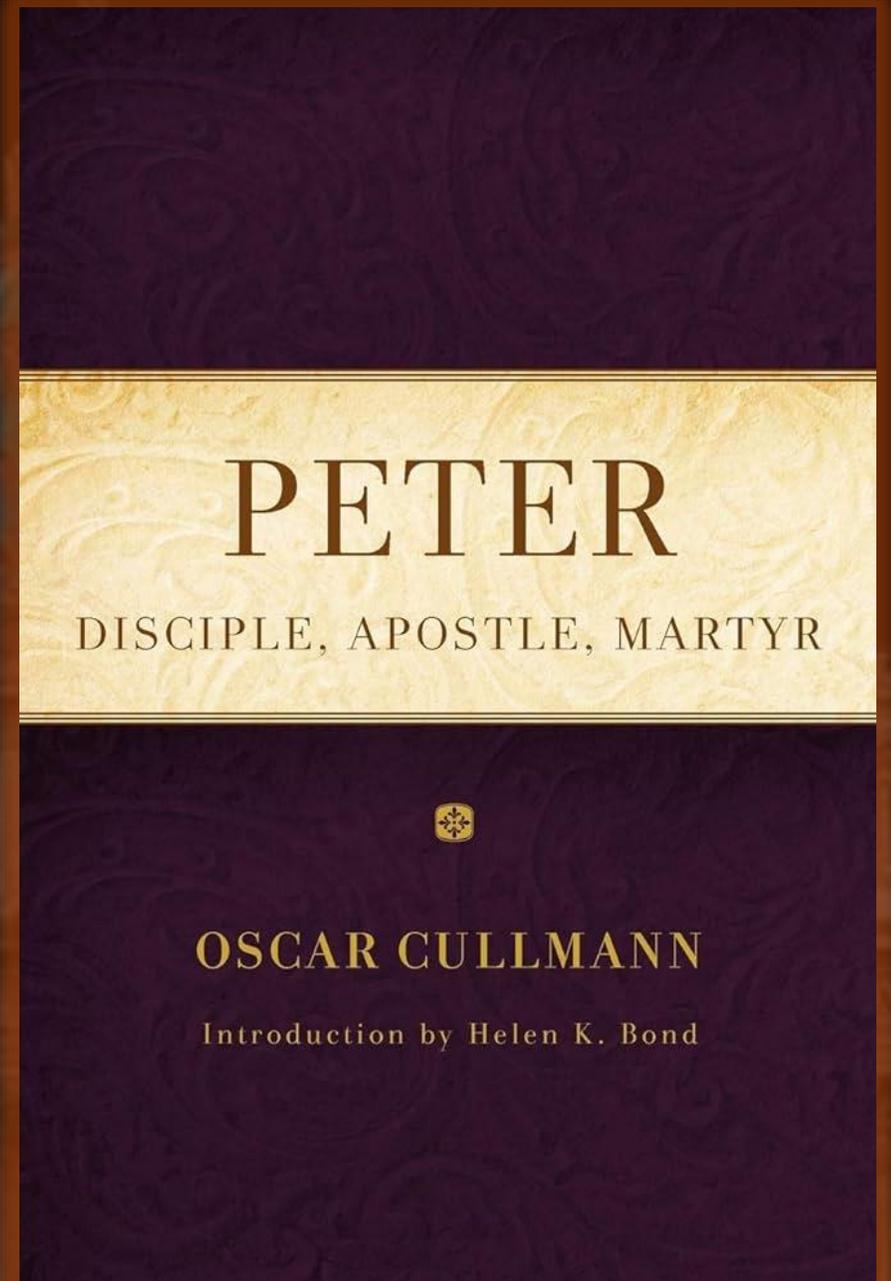
Pablo

apóstol del corazón liberado

F.F. Bruce

“Podemos dejar de lado la afirmación de que ambos apóstoles fundaron conjuntamente la iglesia romana, dado que, esto es una **inexactitud histórica**. Aún así, se convirtió en una tradición sólida . Pero lo interesante es saber que en el templo de Cayo estaban precisamente ubicados los lugares relacionados con el martirio de Pedro y Pablo”.

-Pg 142



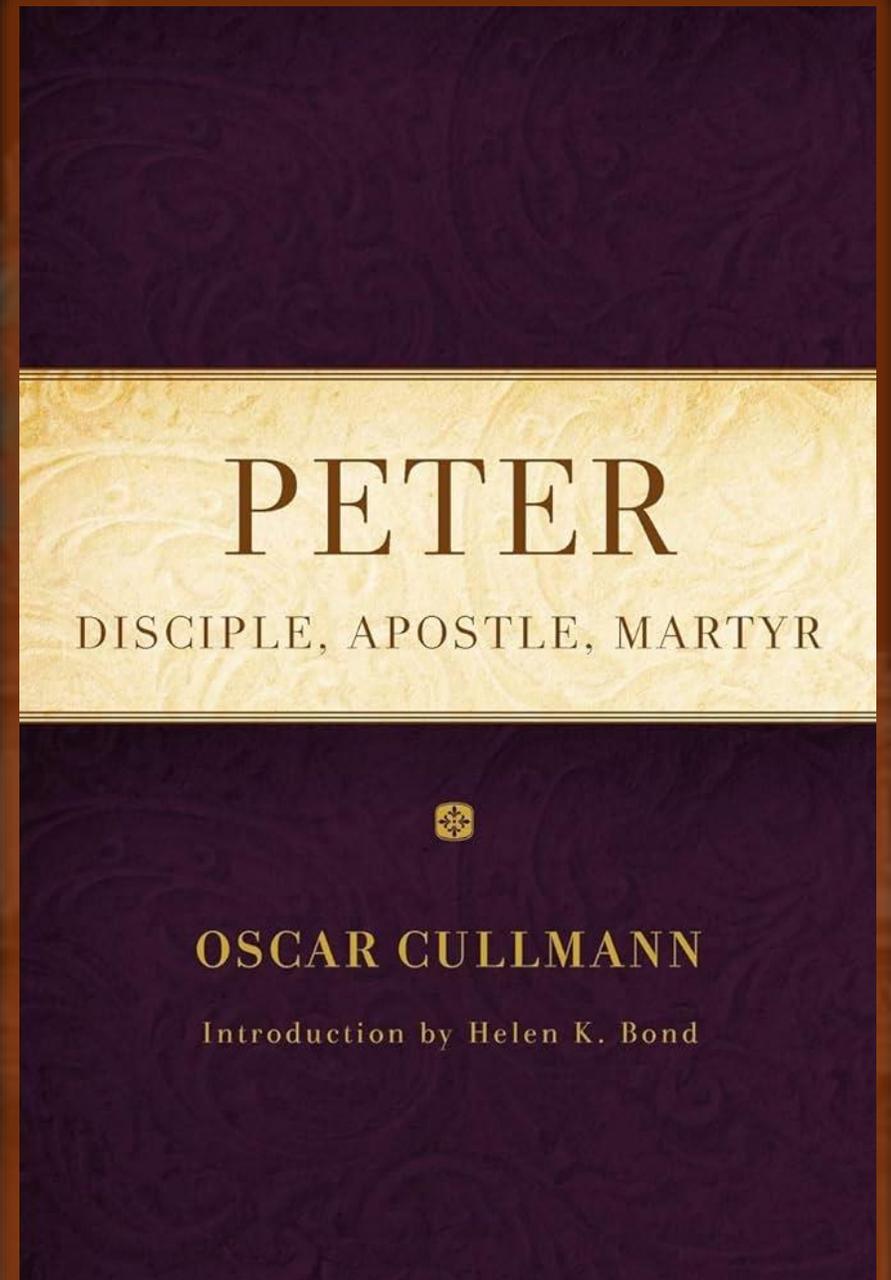
¿Tumbas, altares, o cenotafios?

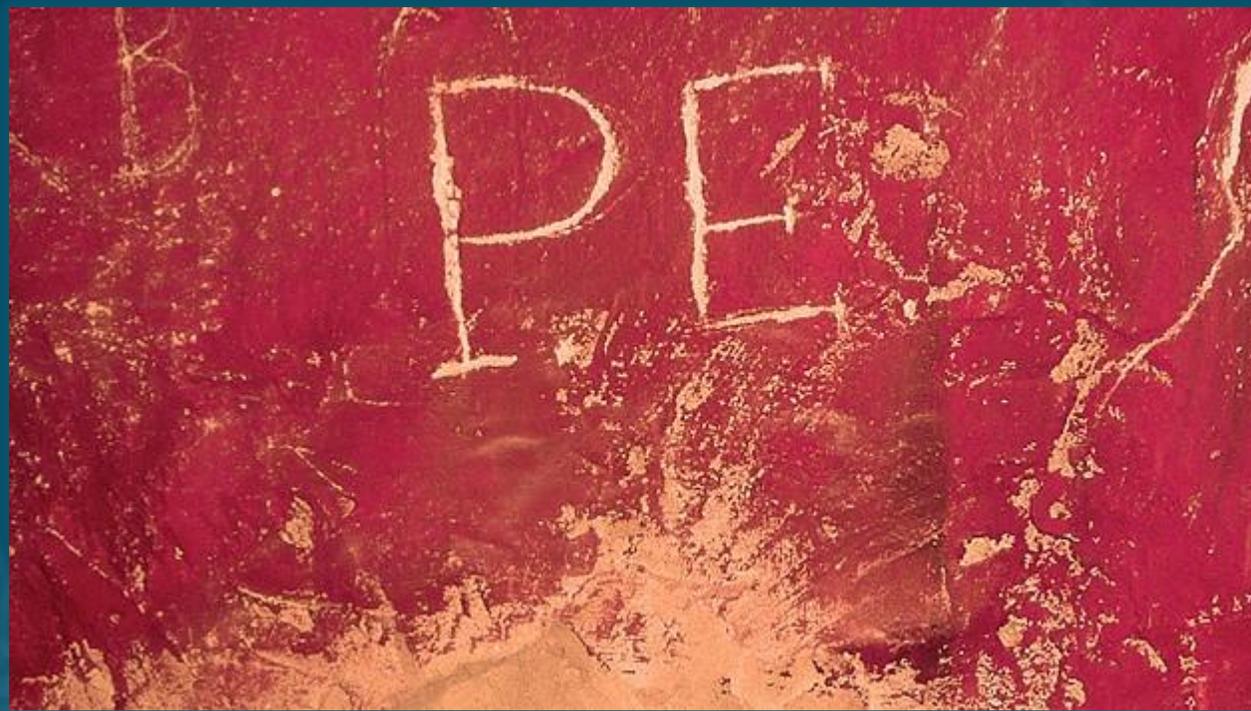
- 1. Cenotafio:** Monumento funerario en el cual no está el cadáver del personaje a quien se dedica
- 2. Altar funerario:** Monumento que conmemora simbólicamente la memoria del difunto.
- 3. Tumba:** Lugar en el que está enterrado un cadáver.



“Casi un siglo y medio separa la muerte de los apóstoles del primer testimonio del lugar donde ocurrió. Como veremos, se invocan dos argumentos a favor de dar testimonio: que, si se tratara de una invención posterior, estos lugares no se habrían imaginado geográficamente tan alejados entre sí, como lo están el Vaticano y la carretera de Ostia; y que, en ese caso, no habrían sido trasladados a cementerios paganos, sino, según una tendencia posterior, a catacumbas cristianas”

Pg 144





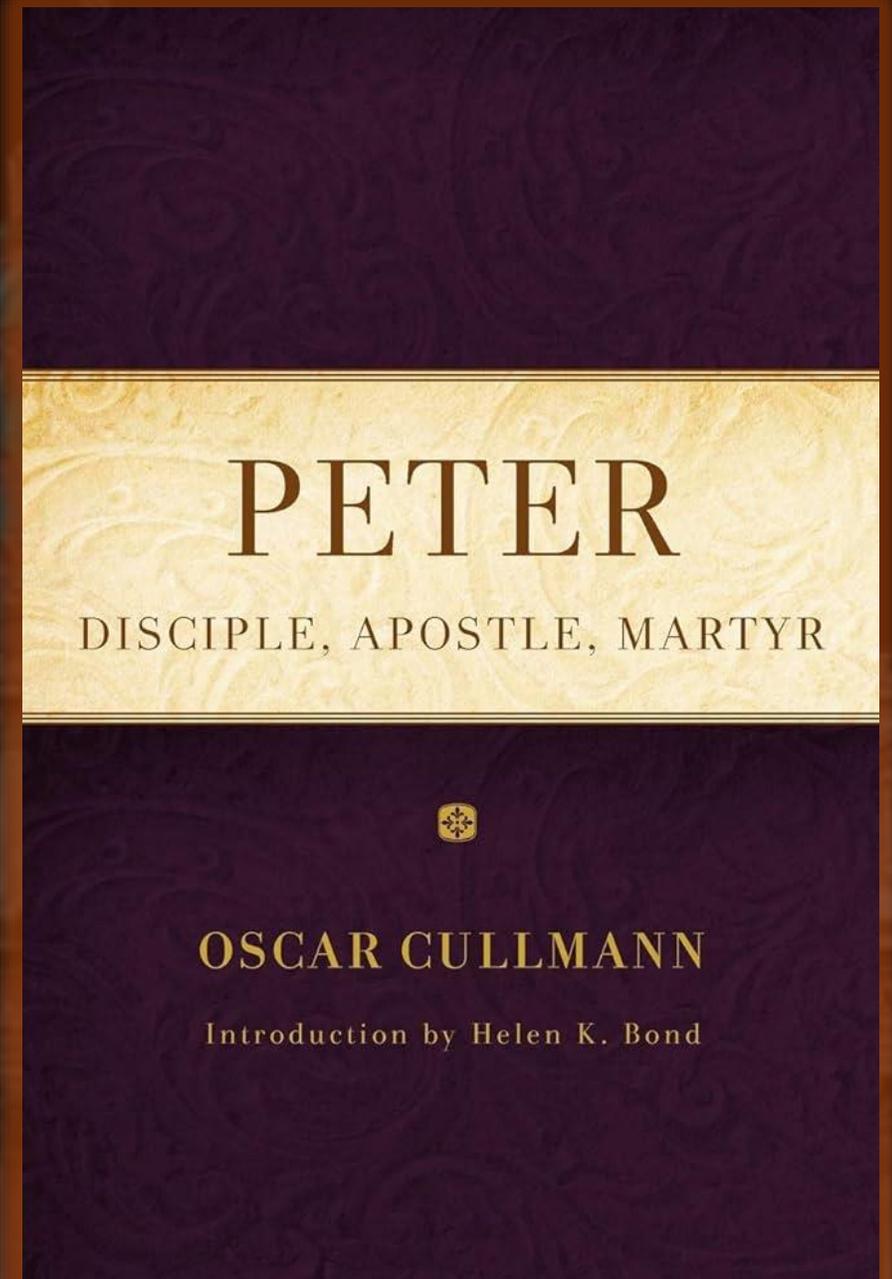
El Siglo XX, el Vaticano anunciaba haber encontrado la tumba y los huesos de Pedro. El trabajo lo había llevado a cabo, Margherita Guarducci. Guarducci reconoció una P y una E, y entendió que significaba Petrus Eni –en el sentido de “enesti”, literalmente, “Pedro está dentro”. La profesora pidió entonces permiso al propio Pio XII para visitar las excavaciones y buscar el fragmento que llevaba la inscripción que se había publicado, la inscripción con la P y con la E.



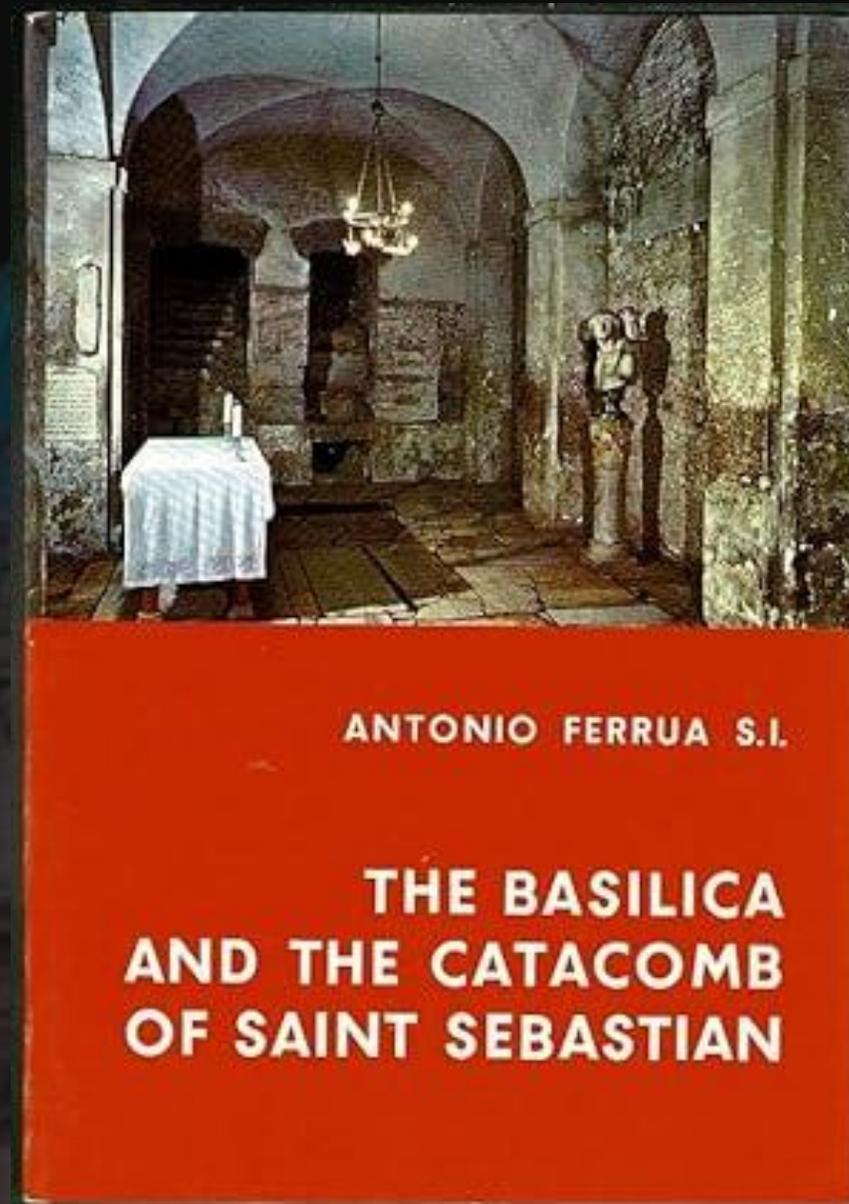
Guarducci resumió todas las pruebas existentes: **la tradición ininterrumpida de mil seiscientos años que afirmaba que la tumba de San Pedro se encontraba debajo del altar mayor de la Basílica de San Pedro**; el descubrimiento de la propia tumba por parte del equipo arqueológico del Vaticano; las inscripciones que invocan a Pedro en la pared azulblanca; la inscripción **“Pedro está aquí”** en el Muro Rojo; el cuidado que había tenido Constantino al encerrar la tumba en un santuario de mármol blanco y colocar el altar mayor de su basílica sobre la tumba de San Pedro”.

“Se desató una violenta discusión sobre los resultados de las excavaciones, que, como veremos, **permitían muchas y variadas interpretaciones**. Vale la pena señalar que quienes apoyan y quienes se oponen a las conclusiones no representan necesaria y respectivamente a investigadores independientes de Roma y católicos. **Por el contrario, un gran número de eruditos católicos de renombre, también teólogos, niegan enérgicamente las deducciones positivas del informe oficial**”

Pg 144



El primero en demeritar el trabajo de Guarducci, fue **su propio compañero de trabajo, el erudito en epigrafía cristiana antigua**. El Jesuita Antonio Ferrua. Sus palabras al respecto del supuesto descubrimiento de los huesos de Pedro fue el siguiente:



“Uno puede compadecerse o admirar a la ilustre Autora por sus inmensos esfuerzos, realizados con encomiable pasión **e ingenuidad y, de hecho, con una fe que debería mover montañas**. Pero todo esto no puede bastar para hacernos aceptar una obra que es fundamentalmente errónea”

Citado en “St Peter Bones” C. Thomas. Pg. 91



“Entre los oponentes confesos a las conclusiones finales de los cuatro arqueólogos, encargados originalmente de dirigir la investigación por parte del Vaticano, se encuentra, en primer lugar, el **teólogo y arqueólogo católico A. M. Schneider**, ya mencionado varias veces, que cuestiona decisivamente el descubrimiento de la tumba en su artículo "Das Petrusgrab im Vatican. **En el mismo sentir se encuentran A. V. Gerkan**, quien **dedicó tres artículos a criticar las aseveraciones oficiales** en “Investigación sobre la tumba de Pedro” “Estudios críticos sobre las excavaciones bajo la iglesia de San Pedro en Roma” y “Sobre los problemas de la tumba de Pedro”.

The
BIBLICAL ARCHAEOLOGIST



Published By
The American Schools of Oriental Research
(Jerusalem and Baghdad)
Drawer 93A, Yale Station, New Haven, Conn.

Vol. XVI

DECEMBER, 1953

No. 4

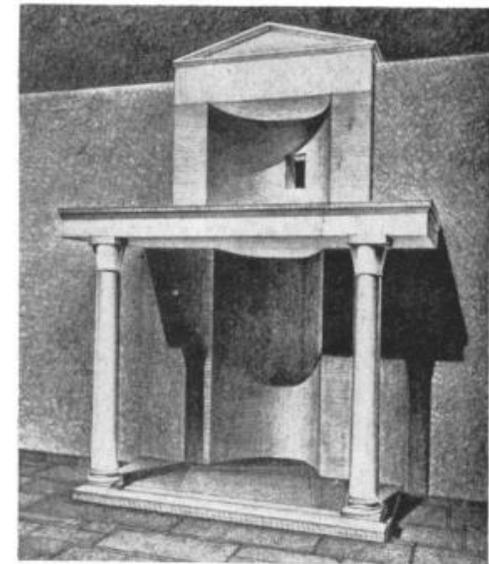


Fig. 1. A reconstruction of the memorial erected to Peter about the year 160 A. D. showing the niches N¹ and N². (From *Esplorazioni*, etc. I, Tav. G.)

Contents

Vatican Excavations and the Tomb of Peter, by R. T. O'Callaghan.....	70
Disease, Bible and Spade by R. K. Harrison.....	88

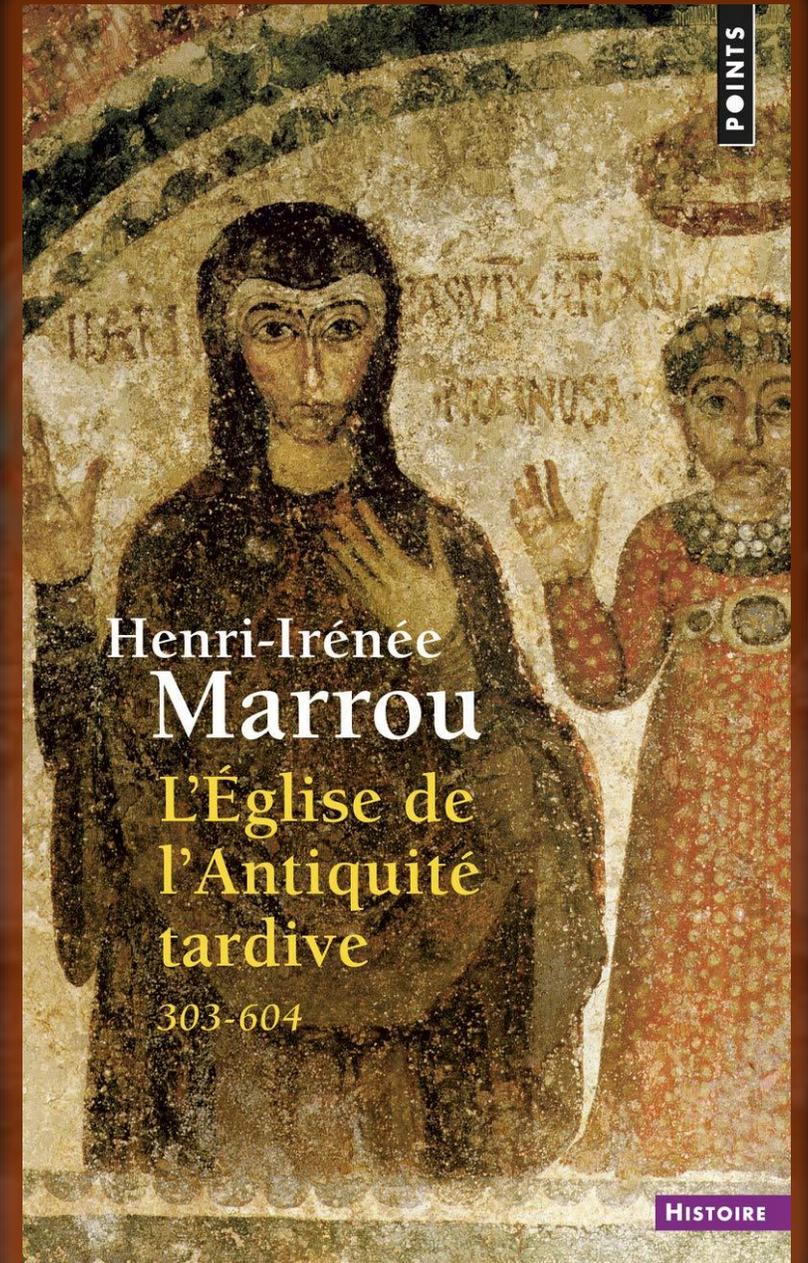
A ellos se sumó el **erudito e historiador Paul Lemerle** con su artículo “La cuestión de la tumba de San Pedro”. Que cuestiona el descubrimiento del “tropaion” de Cayo y evidencia **como este último no es confirmado por ninguna evidencia**



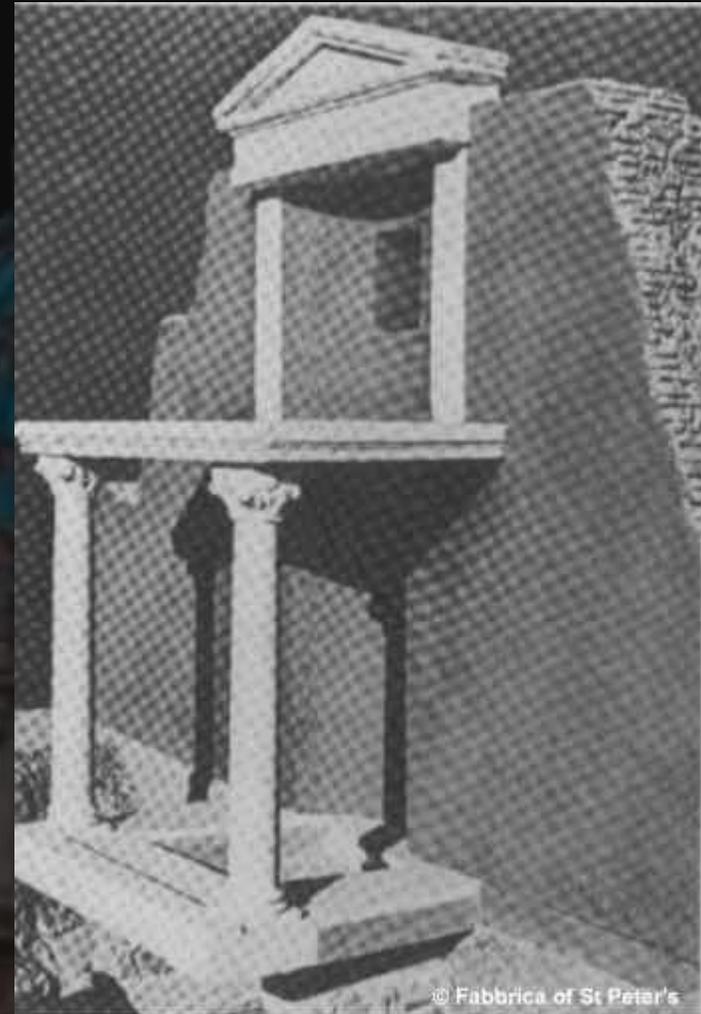
El Patrologo e historiador católico alemán Erick Peterson, escribió también un artículo denominado “Tras la tumba de Pedro” basado en la evidencia ofrecida por las excavaciones y descubrimientos en los que participó, concluyendo que toda la evidencia parece indicar que el “Tropayon” de Pedro no era otra cosa sino un cenotafio



El erudito católico y especializado en historia antigua Henri Marrou fue más condescendiente que sus compañeros en su artículo “Las excavaciones del Vaticano” al afirmar que, aunque no se descubrió la tumba de Pedro, si existe el “troyon”, este último sería un cenotafio erigido en el lugar que Pedro fue ejecutado

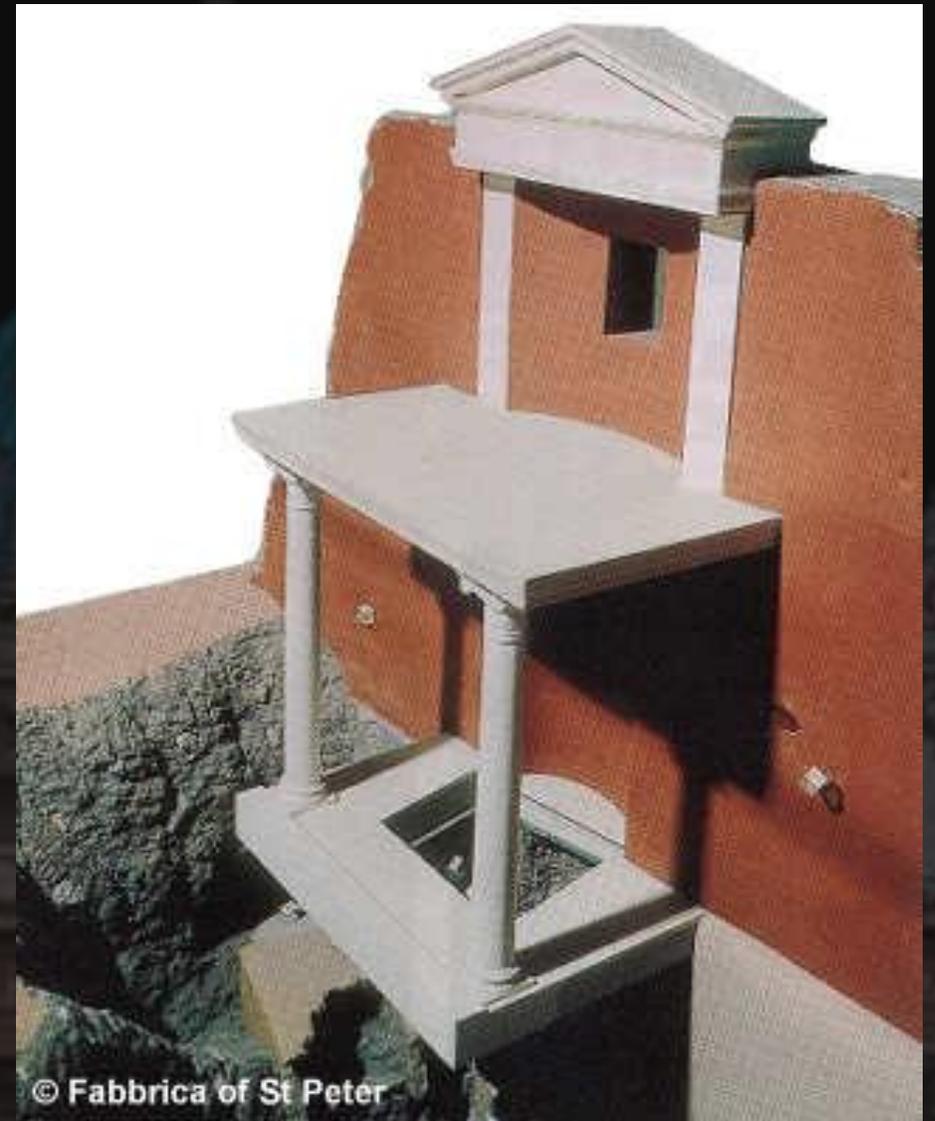


El historiador del arte Hjalmar Torp que estudió los grafitis encontrados en las excavaciones, expuso su crítica a las aseveraciones oficiales en el artículo: “Las excavaciones del vaticano y el culto a San Pedro” afirmando que el “tropaion” que algunos habían atribuido **al lugar de ejecución de Pedro, en realidad era un altar pagano**



22: A model reconstruction of the Tropaion, built into the red wall over Peter's grave about A.D. 150-60, less than a century after his death. Spread before the Tropaion was a tiled courtyard.

Según estos eruditos que negaban los descubrimientos, a lo más que se podía concluir con la evidencia descubierta, era que en efecto **el TROPAYON de Gayo existió**, pero no fue una tumba, **sino un cenotafio**. Es decir, un monumento funerario en el cual no hay cadáver.



La enciclopedia católica confirma esto:
“Por trofeos (trophaia) Eusebio entiende las tumbas de los apóstoles, **pero su óptica es confrontada por investigadores modernos que consideran que se refiere al lugar de ejecución**”

(https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Pedro)



El informe de investigación crítico más completo, que incluye también las excavaciones más recientes, se lo debemos a E. DINKLER, quien llega a conclusiones negativas sobre la tumba de Pedro y ve con escepticismo la identificación del monumento conmemorativo con el tropaion.



“Según los eruditos existieron por lo menos **tres lugares tradicionales de culto en Roma que rivalizaban** en donde se creía estaban sepultados los apóstoles. El de Pedro en la colina del Vaticano, el de Pablo en el camino de Ostia, y el de Pedro y Pablo juntos en las Catacumbas” –Pg. 544

*Colección
Biografías
Bílicas* **Pablo**
apóstol del corazón liberado

F.F. Bruce

“Hay evidencia de que **hubo un culto en las catacumbas en donde se creía que los cuerpos de Pedro y Pablo fueron depositados.** Esto está atestiguado por numerosos graffitis de finales del siglo III o comienzos del IV que aparecen en el lugar; en ellos se invocan los nombres de Pedro y Pablo, y se mencionan celebraciones de *refrigerium* (comidas litúrgicas) que se oficiaban en su honor” *Ibid.*

Colección
Biografías
Bílicas

Pablo

apóstol del corazón liberado

F.F. Bruce

Damaso, consciente de la rivalidad de los 3 lugares en donde se veneraba a los apóstoles, sentenció la posición oficial diciendo:



“Quienquiera que pregunte por los nombres de Pedro y Pablo, ha de saber que estos santos tuvieron aquí su morada anteriormente. **Admitimos sin reparos que estos discípulos fueron traídos desde el este**, pero por el mérito de la sangre de Cristo, le siguieron por las estrellas y alcanzaron el regazo etéreo y los reinos de los santos; y Roma ha adquirido el derecho primero de reclamarles como ciudadanos suyos.”



¿Estuvo realmente el Papa Damaso en posesión de los cuerpos de los apóstoles Pedro y Pablo? Nunca lo sabremos. ¿Se valió Damaso de la tradición que decía que los cuerpos de los apóstoles estaban en Roma para justificar el poder de su Sede? Nunca lo sabremos. En palabras del erudito F.F. Bruce:



“Las palabras de Damaso, con su implicación del traslado de los dos cuerpos desde la Vía Apia a la colina del Vaticano y el camino de Ostia respectivamente, **representa un intento de armonizar las distintas tradiciones en conflicto y redirigir la atención de los piadosos peregrinos a las basílicas construidas por Constantino**”

Pg.543

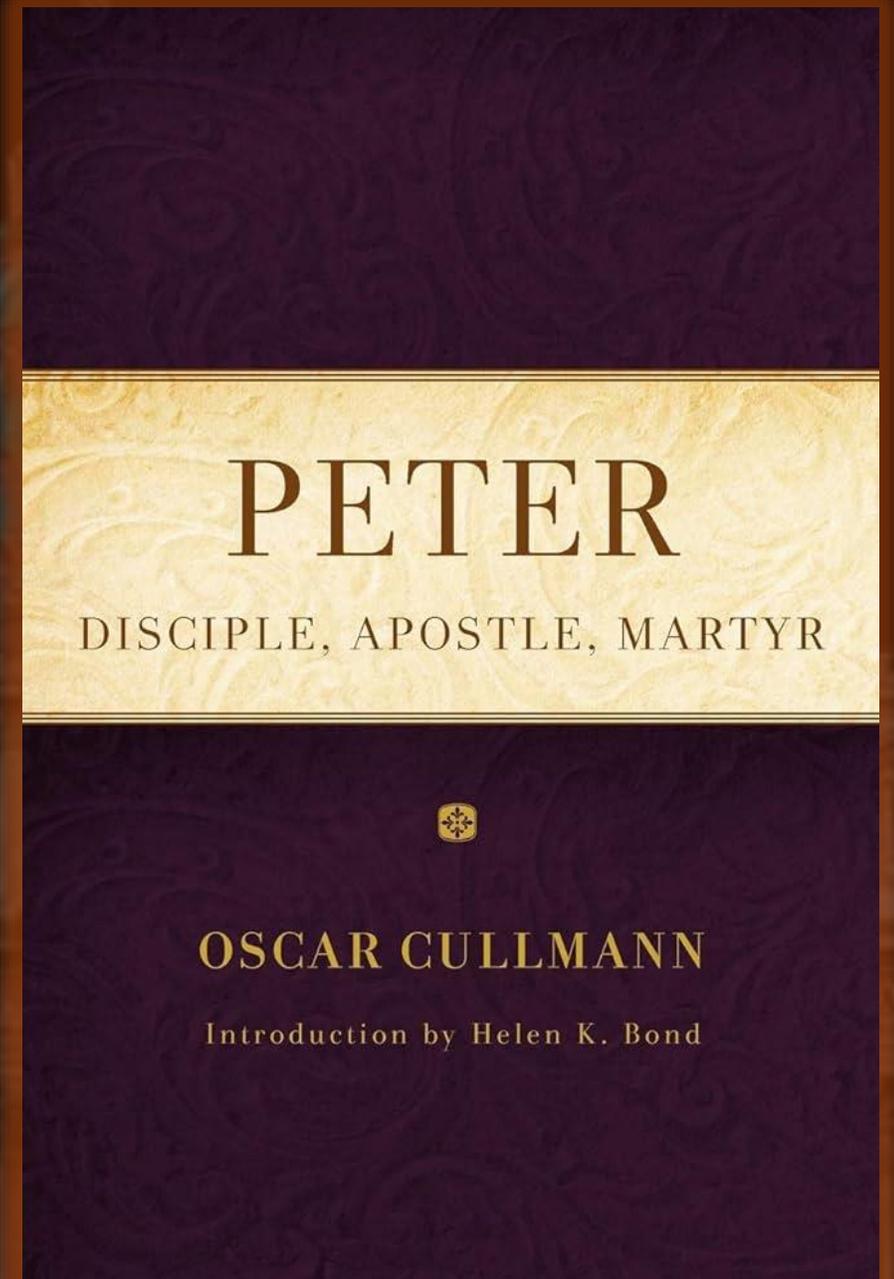
*Colección
Biografías
Bíblicas* **Pablo**
apóstol del corazón liberado

F.F. Bruce

***¿TIENE ROMA
LOS HUESOS
DE PEDRO?***

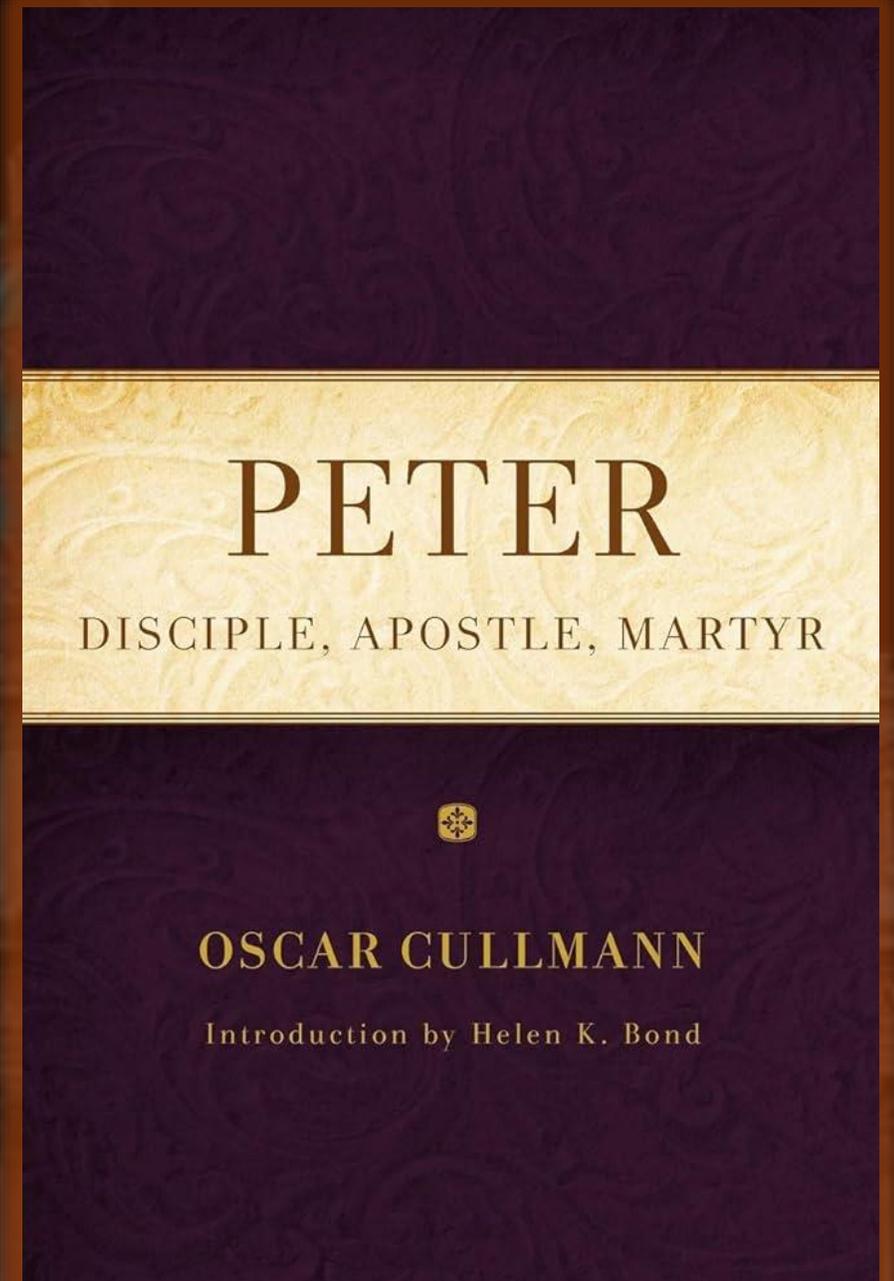


“En primer lugar, los responsables de las excavaciones tuvieron que aceptar que la indicación del Liber Pontificalis I, 176, del siglo VI, según la cual Constantino cubrió toda la tumba de Pedro con enormes láminas de bronce y erigió una “confessio” con una cruz de oro, pertenece al dominio de la leyenda, dado que, las excavaciones no sólo no descubrieron nada similar, ni siquiera rastros que pudieran corroborar la creencia. (Oscar Cullman. Pg. 177)



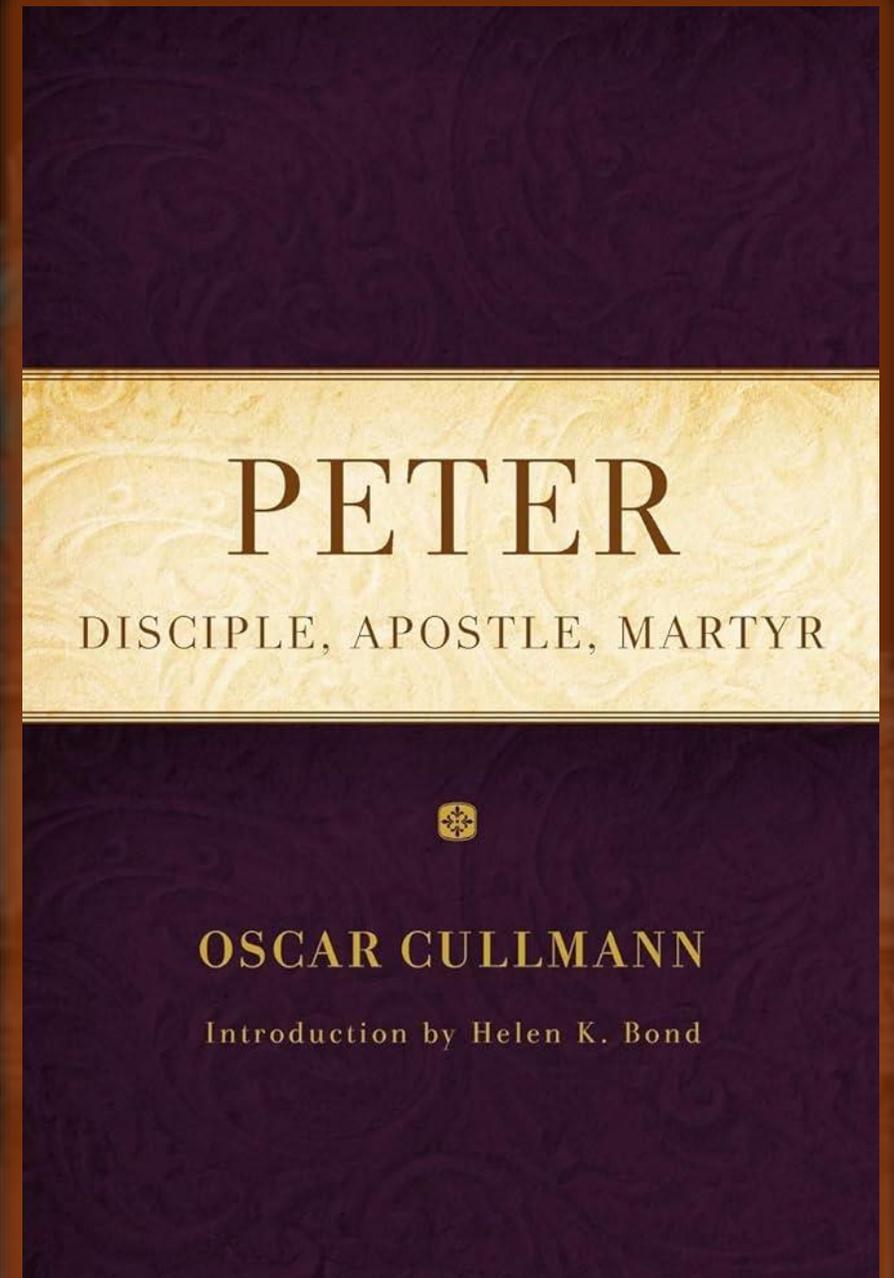
“Si bien las excavaciones más recientes parecen haber dado con el “tropaion” de Gayo, este monumento encontrado y fechado en el siglo III **se encontraba vacío**”

Ibid.



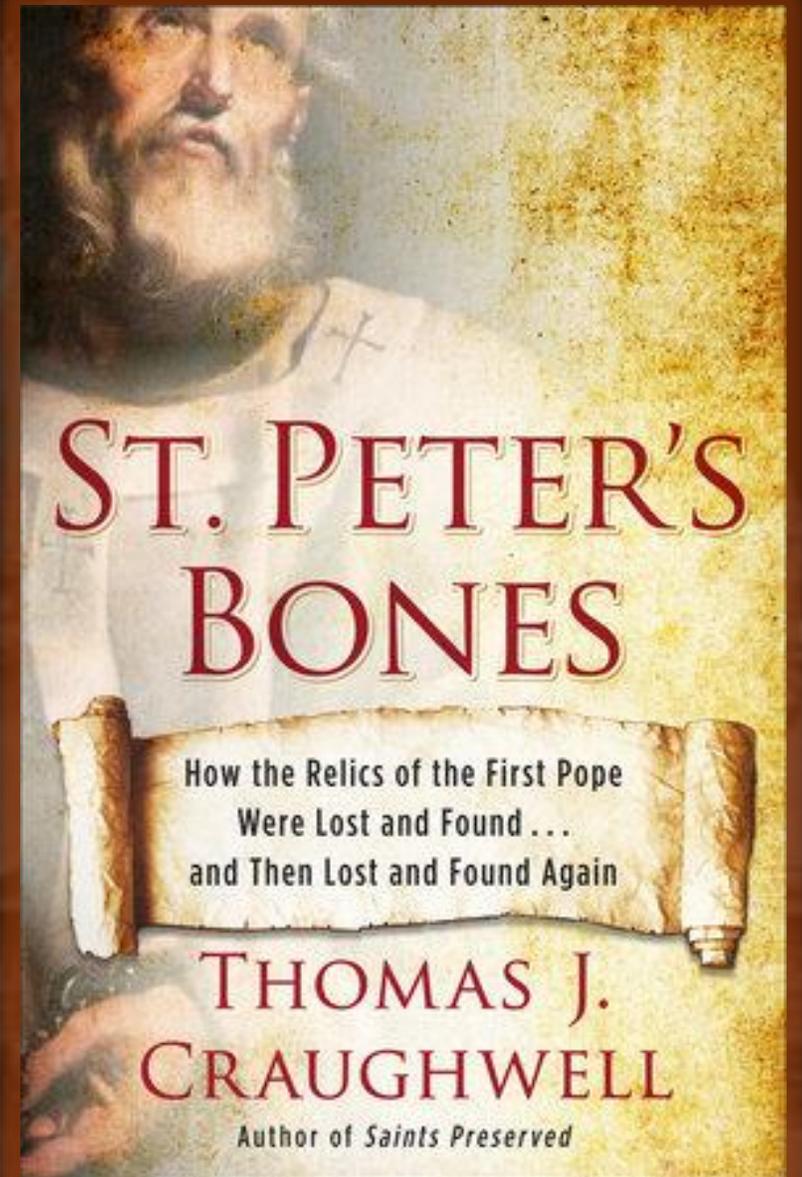
“Concluimos, por tanto, que ninguna de las tumbas de estas zonas data del período Neroniano, y que difícilmente podrían datar del siglo I (290). En consecuencia, **no hay constancia de que este espacio fuera utilizado como cementerio en tiempos de Nerón”**

(Pg 183)



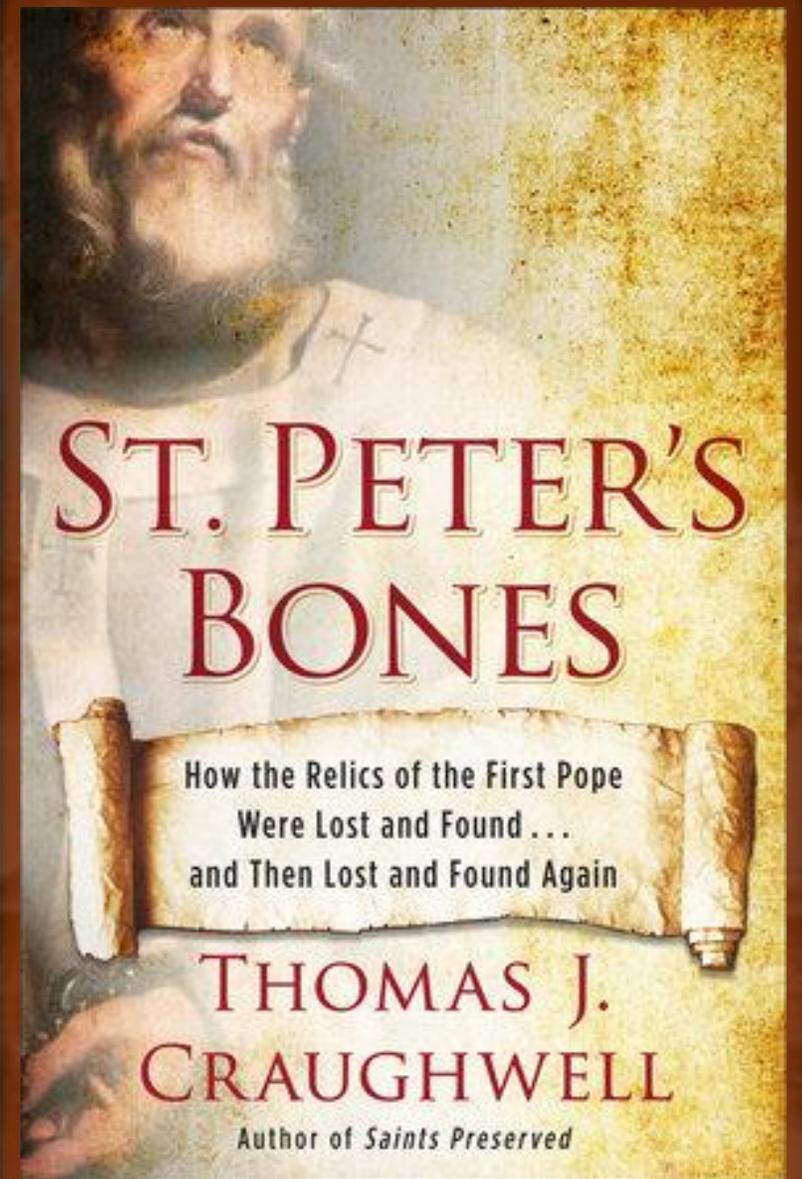
“Otros críticos querían saber por qué Correnti no había fechado por radiocarbono los huesos del cofre de mármol. Correnti respondió que la datación por radiocarbono habría requerido la destrucción de un gran hueso; Como era posible que estos huesos fueran reliquias de San Pedro, **ni los científicos ni el Papa Pablo VI estaban dispuestos a autorizar tal curso de acción.** Además, la datación por radiocarbono en las décadas de 1950 y 1960 no era precisa; sólo podía dar una edad estimada, dentro de un factor más o menos de cien años”.

-Pg.94



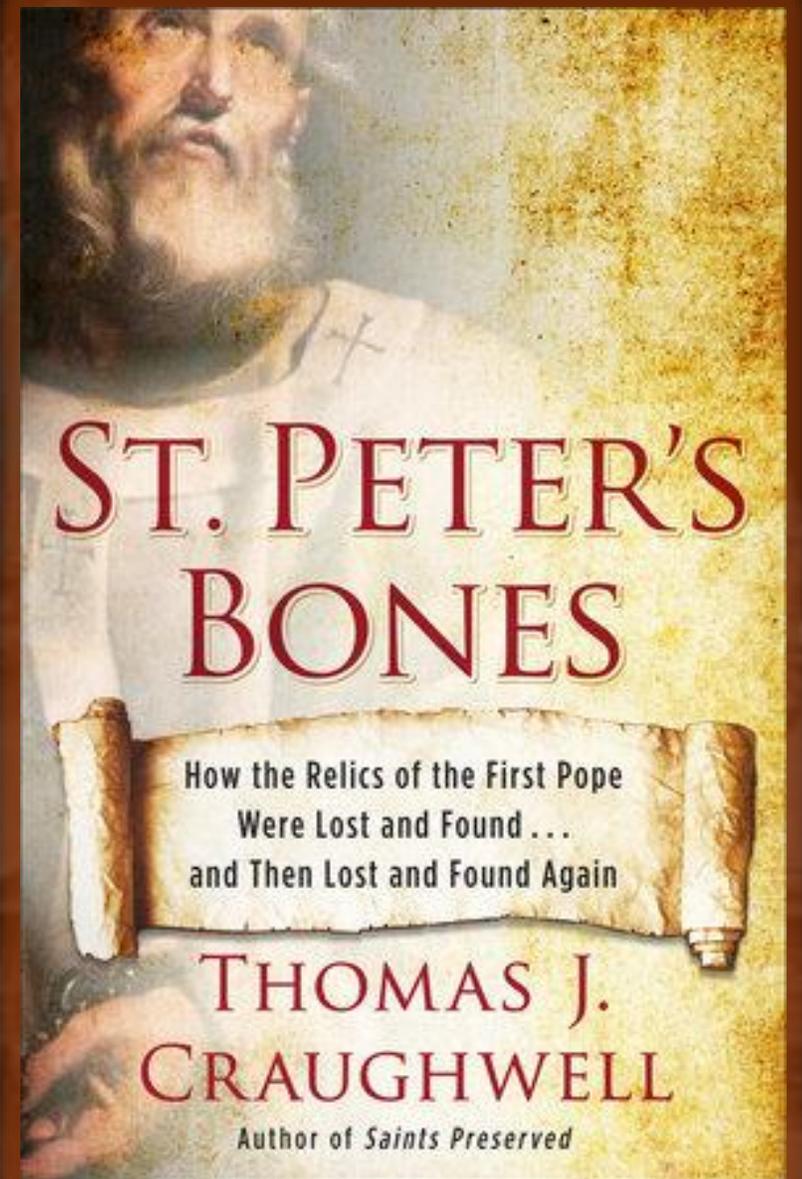
“En 1967, la profesora Guarducci respondió a sus críticos en un folleto. No fue suficiente para sofocar la tormenta de críticas y dudas dirigidas a su libro, pero después de la publicación del folleto, no escribió ninguna otra defensa de su trabajo. Sobre el tema de la tumba y las reliquias de San Pedro, Margherita Guarducci se cansó del debate público”

Pg. 95



“Dentro del Vaticano,
cualquier duda o debate
sobre el tema **fue resuelto**
por el Papa Pablo VI. El 26
de junio de 1968”

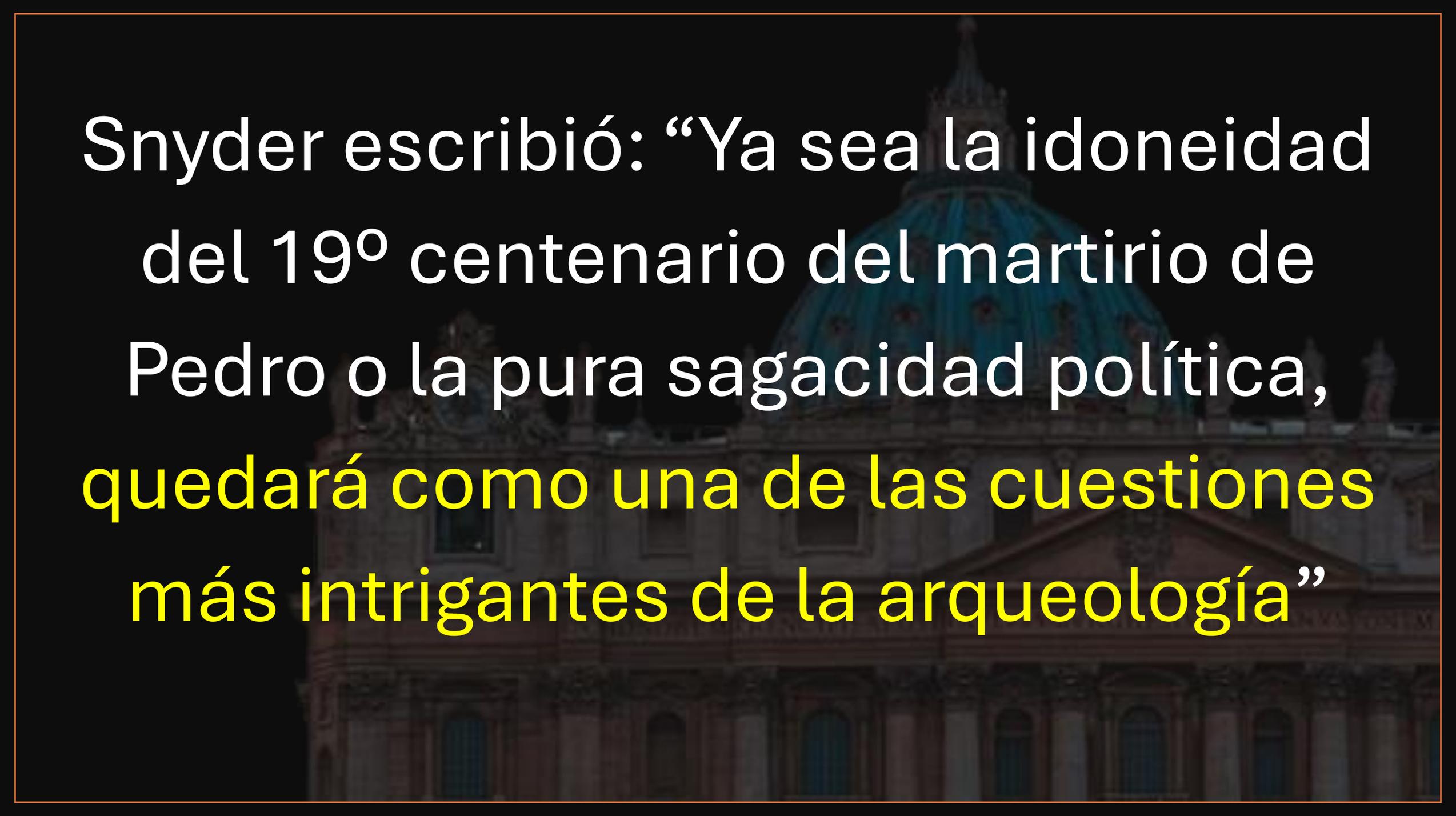
Pg. 95



CONCLUSIÓN:



En febrero de 1969, Graydon F. Snyder, decano y profesor de estudios del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Bethany y en el Seminario Teológico de Chicago, publicó en la revista *The Biblical Archaeologist* una valoración del anuncio de Pablo y de las conclusiones contenidas en los informes sobre la excavación de la Necrópolis Vaticana. *"Por las razones que sean, el Papa hizo la declaración"*



Snyder escribió: “Ya sea la idoneidad del 19^o centenario del martirio de Pedro o la pura sagacidad política, quedará como una de las cuestiones más intrigantes de la arqueología”

En otras palabras, Pablo VI había cerrado efectivamente cualquier discusión o debate sobre si los restos de San Pedro habían sobrevivido hasta el día de hoy. Para él, efectivamente eran, y nada más importaba. El mundo católico debía creerlo.

